

ISSN: 2539-0015 (en línea)

TRIARIUS

Volumen 4 - N° 64



1 de Febrero de 2020



COLOMBIA



2539-0015

Boletín de Prevención y Seguridad ante el
Terrorismo y las Nuevas Amenazas





ISSN: **2539-0015** (en línea)
Medellín - Colombia
Volumen **4** - Número **64**
1 de febrero de **2020**

Editor

Douglas Hernández

Analistas Triarius

Guadi Calvo, Juan Pablo Pardo
Retortillo, Ulises León Kandiko,
Pablo Escalante, Douglas
Hernández.

Este boletín es una publicación del **Observatorio Internacional sobre el Terrorismo y las Nuevas Amenazas**. Se produce de manera quincenal, en formato pdf, y su distribución es gratuita.

Información de Contacto:

Douglas Hernández

Medellín, Colombia

Móvil: (+57) 321-6435103

director@fuerzasmilitares.org

hernandez.douglas@hotmail.com



EDITORIAL

Iniciamos el año 2020 con una edición de TRIARIUS bastante diversa en sus contenidos. Nuestro prolífico analista senior Guadi Calvo, nos ha enviado desde Argentina ocho análisis muy importantes, por medio de los cuales nos pasea por Níger, Afganistán, India, el Sahel, Somalia, e Irán. Estudiando en cada caso los elementos más importantes y actuales del escenario político, geopolítico y militar, siempre con su estilo ameno y descarnado.

Desde España, Juan pablo Pardo Retortillo, quien es un oficial naval en actividad, nos presenta un análisis del derrotero que, a su parecer, debería seguir la ONU para evolucionar hacia un gobierno mundial.

Enseguida Ulises León Kandiko, desde Argentina, nos presenta la segunda parte de su interesante serie referida a la Actividad Policial Orientada por la Inteligencia (ILP, por sus siglas en inglés).

Mientras que, desde Venezuela, Pablo Escalante, oficial activo de la Aviación Militar, nos presenta una breve reseña de las operaciones que se han desarrollado en el estrecho de Ormuz.

Cerrando esta edición con un artículo que nos habla sobre los helicópteros rusos en el Ejército de Colombia.

Gracias a todos por leerlos.

¡Conocer para vencer!

Douglas Hernández

Editor



Este boletín tiene versión en inglés.

TRIARIUS 064

Contenido:

Níger, sin lugar para la paz, p.4
Por Guadi Calvo (Argentina)

Afganistán o cómo esconder un fracaso, p.7
Por Guadi Calvo (Argentina)

Hacia una nueva ONU, p.10
Por Juan Pablo Pardo Retortillo, oficial naval (España)

India, entre la guerra civil o el genocidio, p.15
Por Guadi Calvo (Argentina)

Sahel: Terrorismo, una razón para subsistir, p.18
Por Guadi Calvo (Argentina)

**Actividad policial orientada por la inteligencia (ILP).
Parte II: Haciendo camino en el mundo de la inteligencia, p.21**
Por Ulises León Kandiko (Argentina)

Somalia, con invitados extranjeros, p.28
Por Guadi Calvo (Argentina)

Qassem Suleimani ¿quién detendrá a la muerte?, p.30
Por Guadi Calvo (Argentina)

Operaciones de Guerra en el Estrecho de Ormuz, p.33
Por Pablo Escalante, oficial Aviación Militar (Venezuela)

India: Modi, en sintonía con Trump, p.35
Por Guadi Calvo (Argentina)

Afganistán, un espacio neutral para la guerra iraní-estadounidense, p.38
Por Guadi Calvo (Argentina)

Helicópteros Rusos en el Ejército de Colombia, p.41
Por Douglas Hernández (Colombia)



TRIARIUS

Con esta edición abrimos el año 2020. En primer lugar, queremos agradecer a nuestros lectores -que cada día son más- por el apoyo y fidelidad a este proyecto altruista de intercambio de saberes en procura de mejorar la seguridad frente al terrorismo y las nuevas amenazas. Especialmente queremos agradecer a aquellos que nos han enviado material para su publicación, gracias a ellos TRIARIUS sigue vivo y activo. Valga recordar nuevamente que esta publicación no cuenta con recursos, y se sostiene con trabajo voluntario y gracias a las contribuciones de artículos y análisis de diferentes expertos en distintos países. Aprovechamos la oportunidad para solicitar a nuestros amables lectores, enviar sus escritos para difundir el conocimiento sobre seguridad, defensa, inteligencia, contraterrorismo y ciberseguridad entre nuestro amplio grupo de suscriptores.

En portada, ***Tropas del Ejército Nacional de Colombia.***

Ver más información al final de la revista.

TRIARIUS privilegia la libertad de expresión, sin embargo, la responsabilidad por lo dicho en los artículos, es exclusiva de sus autores.

Agradecimiento muy especial a los analistas internacionales que de manera gratuita nos han enviado sus artículos para este número.

Níger, sin lugar para la paz

Por Guadi Calvo (Argentina)



Tropas de la Séptima División del Ejército de Níger patrullando un sector de la frontera.

Al menos 73 soldados del ejército nigerino fueron asesinados en la tarde del martes 10, en un ataque contra el campamento militar próximo a la aldea de Inates, una comunidad de pastoril, cercana del río Níger a 250 kilómetros al norte de Niamey la capital del país y a unos cinco de la frontera con Malí, de donde provenían los atacantes, según lo han reconocidos comandos del Daesh para el Gran Sahara. A pocos kilómetros del lado malí, se encuentran las aldeas de Akabar y Tabankort, un importante cruce de caminos, tanto de narcotraficantes y como de terroristas que, en noviembre pasado, en proximidades de Tabankort, en una embocada contra tropas malies insurgentes asesinaron a una treintena de militares.

Con la ya clásica estrategia de las organizaciones wahabitas, cuyas operaciones se extienden por el norte de Burkina Faso, el norte de Mali y el oeste de Níger, unos 200 muyahidines, llegaron

en motos, unidades blindadas y vehículos todo terreno, abriendo fuego contra la base por tres flancos diferentes, combinando fuego de artillería, con el ataque de vehículos cargados de explosivos, conducidos por atacantes suicidas o shabib (mártires) que se lanzaron contra diferentes objetivos de la base.

El combate que se extendió al menos durante seis horas. Según el vocero de ejército, se convirtió en el más letal, que haya sufrido el ejército nigeriano a lo largo de su historia. Entre los muertos se encuentran el jefe de la guarnición y su segundo. Además de las bajas mortales, se registraron una docena de heridos y un número no especificado de soldados desaparecidos. Algunas fuentes, no oficiales, especulan que serían unos treinta. El informe del Ministerio de Defensa, también se refiere a un "número significativo" de bajas entre los terroristas.

Los atacantes, recién habrían abandonado el lugar del ataque

cuando se vieron sobrepasados por la llegada de unidades del ejército movilizadas en socorro de sus camaradas. Los terroristas se retiraron incautando una gran cantidad de armamento, municiones, 16 vehículos, entre ellos algunos blindados. La operación se produce a pesar de que desde principios de noviembre el mando nigerino dispuso el despliegue en el área de tres batallones adicionales, concentrándose en controlar las fronteras con Mali.

Según el diagrama del ataque, los terroristas, habían preparado meticulosamente la operación, ya que en la primera oleada concentraron sus esfuerzos en la destrucción del arsenal y el centro de comunicaciones, cortando así a la tropa nigerina la posibilidad de reabastecerse de municiones y pedir refuerzos al exterior. Varias horas después de los primeros disparos y la destrucción del centro de comunicaciones, un vehículo del campamento atacado, pudo llegar a el puesto militar

de Ayorou, a 80 kilómetros de Inates, para pedir apoyo.

Conocida la gravedad del ataque, el presidente Mahamadou Issoufou, se vio obligado a suspender la gira oficial por Egipto para retornar el día miércoles a su país.

Durante 2019, el área de Inates fue particularmente violenta, ya que los integristas, además de sus ataques a unidades del ejército, suelen atacar a las autoridades civiles. En esta última operación habrían ejecutado a los líderes aldeanos que se habían negado a colaborar con ellos. Este último asalto se produce a solo 80 kilómetros de donde en octubre de 2017, en una emboscada, fueron asesinados cuatro boinas verdes junto a cinco efectivos nigerinos, hecho que dejó al descubierto que los Estados Unidos estaban operando en Níger, más allá de la excusa de la construcción de una base para el despliegue de drones (Ver: Níger: Cacería en el Sahel).

Todo el Sahel, se encuentra en estado de alerta, por la proliferación de grupos insurgentes vinculados tanto al Daesh, como Jama'at Nasr al-Islam wal Muslimin (Grupo Apoyo al Islam y los musulmanes o GSIM), tributarios de al-Qaeda, dado que en la región, tras el martirio del coronel Muhammad al-Gadafi en 2011 y el posterior desmembramiento de Libia, sus arsenales fueron literalmente vaciados, para abastecer a estos grupos insurgentes que operaron hasta 2014, con cierta autonomía, y que hoy se encuentran alineados con alguna de alguna de las dos organizaciones terroristas, que cuentan desde siempre con el apoyo material de Arabia Saudita y al menos la complacencia política de los Estados Unidos e Israel, con lo que perturban las importantes inversiones francesas

fundamentalmente en la explotación de los yacimientos de uranio, vital para el abastecimiento energético francés.

El clásico toque francés.

Tras tomar conocimiento del ataque del último martes, el presidente de Francia Emmanuel Macron, después de una conversación telefónica con el presidente Issoufou, decidió aplazar hasta enero la cumbre prevista para el 16 de diciembre, con los países del grupo G5 Sahel (Malí, Burkina Faso, Níger, Chad y Mauritania) enfocada a la evolución del conflicto saheliano, en el que Francia, se encuentra atascada desde 2013, con la operación Barkhane, una dotación de 4500 hombres, que el último 24 de noviembre en un choque entre dos helicópteros murieron 13 militares de esa dotación. Aunque el Eliseo se apuró en reconocer el hecho como un "accidente", el Daesh del Gran Sahara se adjudicó haber provocado la colisión.

La reunión, ahora postergada, para enero, se iba a realizar en la ciudad de Pau, en el suroeste francés, de donde eran originarios la mayoría de los 13 soldados muertos en noviembre.

Macron necesita aclarar las posiciones de cada uno de los países del G5 Sahel, sobre la presencia militar de su país en la región, dado que la opinión pública de esos países cada vez están más en contra de la presencia francesa.

Según un comunicado, en la conversación entre Issoufou y Macron, quedó clara la determinación de continuar unidos frente a la amenaza terrorista y de redefinir, en enero, el marco político y operativo para dar seguridad a las poblaciones del Sahel.

Por su parte, París ha vuelto a solicitar a sus socios europeos que se involucren más en la lucha contra el terrorismo en el Sahel, para apoyar a los ejércitos locales y evitar, ya quizás demasiado tarde, que la región se convierta en un santuario de los grupos fundamentalistas, que operan con absoluta libertad en varios países cruzando sus fronteras sin ninguna dificultad.

En los últimos meses, los ataques y atentados en Burkina Faso se han hecho muchos más frecuentes, ya que estas bandas están concentrando sus operaciones en torno a la mina de oro de Boungou, explotada por la canadiense Semafo en la provincia de Gnagna, en el este burkinés.

Por su parte, los Estados Unidos siguen colaborando con el gobierno de Níger, apenas un día después del ataque Inates, Washington, realizó la entrega, pautada con anterioridad, de equipo militar para la Fuerza Conjunta del G5 Sahel, por valor de unos veinte millones de dólares, que incluye 13 vehículos blindados de transporte de personal, 86 equipos de radio y cuatro contenedores de armas de diferentes calibres.

La primera entrega se había realizado en Niamey, el 6 de junio en lo que se incluía transportes para combustible y agua, sistemas de navegación con GPS; contenedores de combustible; carpas militares y uniformes completos. En 2016, ya había donado cuatro aviones sanitarios, con la capacitación correspondiente para pilotos y los equipos de mantenimiento, y otros cuatro aviones Cessna 208 Caravans configurados para vigilancia. En febrero último, el Pentágono otorgó 16.5 millones de dólares al ejército nigeriano, en módulos para la construcción de

edificios, dos centros de operaciones tácticas móviles, equipos de comunicaciones especializados y radios.

Mientras y ¿a cambio? la Fuerza Aérea de los Estados Unidos (USAF), desde principios de noviembre, opera la Base Aérea 201 en Agadez, en el centro de Níger, construida por los

Estados Unidos para inteligencia, vigilancia y reconocimiento con drones, UAV MQ-9 Reaper armados y desarmados para monitorear y contrarrestar las acciones de las organizaciones terroristas en la región. En la base con una pista de aterrizaje de 1.900 metros de largo y 50 de ancho podrán operar grandes

aviones como el C-17 Globemaster III.

La base que se construyó a un costo de 110 millones, de dólares en un predio de unas 10 hectáreas cuadradas, que fueron otorgadas por el gobierno nigerino en 2014, en plena expansión del terrorismo. Una región sin lugar para la paz.

Fuente de la Imagen:

<https://www.elmundo.es/internacional/2016/04/04/57023046ca4741be5a8b4645.html>

Guadi Calvo

(Argentina) Escritor y periodista argentino. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.

Aquí podría estar la publicidad de tu empresa.
Miles de personas la estarían viendo ahora.

Afganistán o cómo esconder un fracaso

Por Guadi Calvo (Argentina)



Pocas veces un clisé cómo: “La primera víctima de una guerra es la verdad” -frase que habría pronunciado el senador norteamericano Hiram Johnson en 1917-, es tan cierto como en esta oportunidad. Una investigación de *The Washington Post*, (TWP) conocida en pasado 9 de diciembre, después de una batalla legal de tres años en un tribunal federal, revela que el gobierno estadounidense ha estado escondiendo información respecto al curso de la guerra en Afganistán, que acaba de cumplir dieciocho años, convirtiéndose en el conflicto armado más extenso que ha mantenido ese país, a lo largo de toda su historia.

El proyecto, encabezado por la Oficina del Inspector General Especial para la Reconstrucción de Afganistán (SIGAR), creada por el Congreso en 2008 a cargo del Inspector General Especial John Sopko, para investigar los gastos colosales y las posibles defraudaciones en la zona de guerra. En 2014, la SIGAR

abandonado su misión específica de realizar las auditorías, comenzó un proyecto con una inversión de 11 millones de dólares para diagnosticar las fallas en la política referente a Afganistán, que se conoció como *Learned lessons* (Lecciones aprendidas) con el fin de no repetir errores la próxima vez que Estados Unidos “invada un país o intente reconstruir uno destruido”.

La comisión Sopko, ha descubierto que los gobiernos norteamericanos que se sucedieron desde 2001, han mentido, haciendo declaraciones optimistas cuando sabían que eran absolutamente falsas, además de ocultar pruebas incontrovertibles de que la guerra era imposible de ganar. Algo que para quienes hemos seguido la evolución del conflicto y particularmente desde 2005, era una certeza absoluta.

El pueblo americano, se enfrenta ahora a una verdad demasiado dura, como para que su clase política no deba apelar a

sus conocidas tácticas de desinformación, ya que los daños auto infligidos con los casi 800 mil efectivos estadounidenses que se desplegaron en Afganistán en estos casi veinte años, muchos de esos hombres con más de una campaña, después de 2.400 muertos y unos 21 mil heridos en combate -según las cifras del Departamento de Defensa-, que no cuenta ni a los cientos de miles de muertos afganos, ni a los de sus aliados de la OTAN, que marcharon mansamente al matadero, han sido absolutamente inútiles. Sin mencionar las ingentes sumas de dinero desperdiciadas por convertir una nación ancestralmente tribal, donde las rivalidades étnicas por momentos son insalvables, insertada en un sistema cultural prácticamente indescifrable para la mirada occidental, sin antecedentes de un gobierno central fuerte y con una autopercepción de nación históricamente invencible, lo que Estados Unidos parece estar convalidando ahora, queriéndola

convertir en una “democracia” a imagen y semejanza de las occidentales, que hoy mismo se están replanteando trágicamente sus objetivos. Para lo que Washington no escatimó gastos, como lo declaró un alto funcionario de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), “El 90 por ciento de lo que gastaron fue exagerado: Perdimos la objetividad. Nos dieron dinero, nos dijeron que lo gastáramos y lo hicimos, sin razón alguna”.

Según los expertos, desde el inicio del conflicto en 2001, no se ha llevado un control exhaustivo de los gastos en Afganistán, aunque se calcula que los diferentes departamentos que han intervenido (Departamento de Defensa, Departamento de Estado y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional) en total han utilizado entre 934 mil millones y 978 mil millones de dólares, según una estimación ajustada por inflación. Está cuenta, no incluye los gastos de otros organismos federales como la CIA o el Departamento de Asuntos de Veteranos, responsable de la atención médica y psicológica de los heridos, ya en territorio americano.

En estos largos años de guerra, la intervención norteamericana tampoco, si de alguna manera hubiera sido cierto que lo pretendía, ha podido, ni reducir la corrupción de la clase política local, crear un ejército y una fuerza policial afganos efectiva, ni mucho menos intervenir en la cada vez más próspera actividad de los traficantes de opio, que en 2018 aportó el 82 por ciento de la producción mundial.

Respecto a las fuerzas de seguridad afganas que intentó crear el Departamento de Estado, sus instructores norteamericanos las describieron como incompetentes, desmotivadas y plagadas de desertores. Se conoce que en muchos casos los comandantes afganos, ocultan las deserciones e incluso las bajas mortales, para poder retener los sueldos para ellos.

La investigación de TWP, de más de 2 mil páginas de documentos generados por el proyecto *Learned lessons* realizó más de 600 entrevistas entre 2014 y 2018, que incluyen personal militar de alto rango y diplomáticos norteamericanos, hasta trabajadores humanitarios y funcionarios afganos, todos con experiencia personal en la guerra. Aunque la mayoría de las entrevistas se realizaron a estadounidenses, también se entrevistó a aliados de la OTAN, en Inglaterra, Bélgica y Alemania, además, de unos 20 funcionarios afganos, cuyas identidades se han mantenido en reserva, al igual que sus comentarios y opiniones, las que contradicen las declaraciones públicas de los tres presidentes con mandato durante la guerra George W. Bush y Barack Obama y Donald Trump, y las de sus funcionarios, sus comandantes militares y diplomáticos que durante años aseguraron que se estaban progresando en Afganistán, por lo que valía la pena seguir luchando.

El escudo protector de la mentira

En 2015 el general Douglas Lute, que sirvió en Afganistán durante los gobiernos de los presidentes Bush y Obama, en una extensa declaración ante la comisión investigadora dijo: “Estábamos desprovistos de una comprensión fundamental de Afganistán; no sabíamos lo que estábamos haciendo”, “No teníamos la menor idea de lo que estábamos iniciando”, mucho más escueto en su declaración fue el general de marina, John Allen, Comandante de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en Afganistán de 2011 a 2013, que apenas alcanzó a cinco párrafos.

Entre los datos surgidos de la investigación se conoció que los planes de estabilización y los programas aplicados para ello no fueron los acordes al contexto afgano, y que los pocos éxitos alcanzados, duraban mientras se mantuviera la presencia física de

las tropas de norteamericanas o de la OTAN.

Los objetivos norteamericanos inicialmente eran escarmentar a al-Qaeda, para evitar un nuevo 11 de septiembre, en el transcurso de la invasión, la misión cambió su estrategia. La que se fue modificando de manera constante a medida que las investigaciones geológicas iban informando la presencia de ricos yacimientos de gas, petróleo, uranio y litio entre otros minerales a los que los Estados Unidos no han podido acceder y mucho menos explotar, dado la irrenunciable lucha del Talibán. Otro valor clave y quizás el más importante para los Estados Unidos, mantenga allí su presencia, está dada por la ubicación geográfica de Afganistán, por lo que el Departamento de Estado, consiguiendo estabilizar el país centroasiático, terminar la violencia wahabita e instalar una democracia, podría convertir al “nuevo” Afganistán en un factor de poder en la región, para remodelar el equilibrio entre nada menos que Pakistán, India, Irán, China y Rusia, jugadores claves para la conformación del diagrama estratégico de los Estados Unidos.

Es difícil comprender el asombro del TWP, por los informes a los que tuvo acceso, cuándo es conocido que desde el 2005, tras la retirada estratégica del talibán, en 2001, no ha pasado un momento sin que los muyahidines conquisten más y más espacio en la geografía afgana.

Ya en septiembre 2003, el Secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, en los escasos papers que hizo conocer, a los que llamó “copos de nieve” admitía: “No tengo visibilidad de quiénes son los malos, somos lamentablemente deficientes en inteligencia humana”. Para 2006, el general retirado Barry McCaffrey, al volver de una misión de investigación en Afganistán, comunicó que los talibanes habían retornado de manera “impresionante” y predijeron que las cosas se pondrían peor en los próximos dos años.

Sin duda estaba en lo cierto. Un cálculo conservador indica que Kabul tiene control sobre la mitad del territorio, o quizás menos, mientras el talibán controla el resto y avanza incontenible contra las posiciones del Ejército Nacional Afgano, y la Policía Afgana, a los que oficiales norteamericanos calificaron como “drogadictos o talibanes”, que en muy raras ocasiones puede resistir el asedio. Lo que ha provocado más de 60 mil muertes entre esos efectivos., Según los comandantes norteamericanos, “una tasa de bajas insostenible”. A

pesar que los Estados Unidos todavía mantienen 13 mil hombres, a la espera de que el presidente Trump, tras haber reiniciado conversaciones con el Talibán, clausuradas el pasado septiembre, encuentre una salida más o menos honrosa, para volver a casa y olvidar la pesadilla.

Frente a este panorama, el enjambre mediático que está ocultado el verdadero destino de la guerra, a los atentados cada vez más frecuentes en Kabul, los justifica argumentado que son un signo claro de la desesperación de los talibanes, demasiado débiles

para participar en el combate directo. Mientras que el aumento de las bajas en las tropas estadounidenses, es prueba de que están a la cabeza de la guerra contra el talibán. Sin tener en cuenta un factor más de beligerancia que son los comandos del Daesh Khorasan, cada vez más activos y potentes.

Como dijimos en docenas de artículos, Estados Unidos construye laboriosamente un nuevo Vietnam en Asia Central, y más allá de las mentiras, lo está logrado acabadamente.

Fuente de la Imagen:

https://i.dailymail.co.uk/i/pix/2011/11/08/article-2059169-0EB629FF00000578-998_1024x615_large.jpg



#SEGURIDAD
#TERRORISMO
#INTELIGENCIA

MEJORA TUS
PERSPECTIVAS PROFESIONALES

+20%
DESCUENTO

Código:
TRIARIUS20



LISA Institute
Security Education

Hacia una nueva ONU

Por Juan Pablo Pardo Retortillo, oficial naval (España)



Necesidad de una autoridad mundial

Los cada vez mayores progresos de la ciencia y de la técnica han motivado una actual situación internacional de globalización planetaria de la economía, el progreso social, el orden, la seguridad, etc., asimismo, la existencia de problemas que afectan a todas las naciones (el desarrollo integral, la paz, el cuidado de la casa común, el cambio climático, la pobreza, las guerras, las migraciones, el terrorismo, la trata de personas, el tráfico de órganos, las nuevas formas de esclavitud, entre otras), hacen que, por imposición del mismo orden moral, la protección del bien común de todos los pueblos (que no es la suma de meros intereses particulares, sino obrar de acuerdo a una jerarquía de valores y a la dignidad intrínseca humana, para al menos tener legitimidad de ejercicio) sólo pueda afrontarlos una autoridad pública cuyo poder, estructura y medios sean suficientemente amplios y cuyo radio de acción tenga un alcance mundial, ya que todos los Estados y pueblos guardan una cada vez más estrecha relación entre ellos.¹

La actual ONU

Como es sabido, el 26 de junio de 1945 se creó la Organización de las Naciones Unidas, conocida en español con la sigla ONU, a la que le han sido confiadas misiones de gran importancia y de alcance mundial en lo referente a la vida económica y social, cultural, educativa y sanitaria. Sin embargo, el objetivo fundamental que se confió a la Organización de las Naciones Unidas es asegurar y consolidar la paz internacional, favorecer y desarrollar las relaciones de amistad entre los pueblos, basadas en los principios de igualdad, mutuo respeto y múltiple colaboración en todos los sectores de la actividad humana.

¹ Papa Juan XXIII, *Encíclica Pacem in Terris*. Punto IV. Ordenación de las relaciones mundiales. Puntos 130-145. (en línea), (fecha de consulta: 19/12/19) Disponible en: http://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_11041963_pacem.html

Sin embargo, a la hora de llevar a la práctica tan buenas intenciones, en realidad actualmente la ONU no constituye un organismo propicio para la búsqueda de justicia de las naciones, estando más constituida como una estructura para servir a los intereses de los países más poderosos. Esto es así ya que la arbitrariedad se halla imbricada en su sistema para dirimir los conflictos internacionales, al otorgar a cinco países el magno derecho de ser jueces y partes en cualquier pleito en que se vean involucrados. Esto convierte a estos cinco países (las cinco potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial y con arsenal atómico: China, EE.UU., Gran Bretaña, Rusia y Francia) en “socios categoría A”, al tener poder de veto sobre cualquier resolución que no sea de su agrado o interés, por los que cualquier otro país que tenga un conflicto con estos cinco “socios categoría A”, mal podrá esperar justicia.

Esta ha sido la causa fundamental de la inoperancia de la ONU durante la denominada “Guerra Fría”, donde no había forma de sancionar “de jure” a ninguna de las grandes potencias, por enorme que fuese su responsabilidad o iniquidad en una causa internacional. Es decir, la ONU se halla estructurada para imponer sanciones al resto de los países del mundo, salvo que uno del grupo de los “cinco” interponga el veto a su favor. De esta forma se condicionan las aspiraciones e intereses en juego del resto de los países (“socios categoría B”), por más puros que sus derechos puedan ser.

Pero la situación actual es peor aún ya que, en plena era de la globalización, la ONU está adquiriendo un gran componente internacionalista y un peligroso afán de convertirse en un super-Estado que puede controlar de modo totalitario y omnímodo a todo el género humano. Así, junto con el peligro de hacerse sierva de intereses principalmente económicos de los grupos dominantes, actualmente (asesorada por oscuras ONG's de oculta financiación) se presenta como la nueva Iglesia de la New Age, con las nuevas religiones del medioambientalismo, animalismo, antinatalismo, ideología de género y veganismo, y con la Carta de la Tierra como nueva alternativa a los 10 Mandamientos, como nuevo “pensamiento dominante políticamente correcto” a seguir por todos los pueblos de la tierra.

Es de remarcar que los Papas, en numerosas encíclicas y documentos, han analizado y extraído con precisión quirúrgica, los principales peligros y defectos en los que no debe recaer ni en forma ni fondo la necesaria Autoridad Mundial que debe velar por el Bien Común de la humanidad, así como de remarcar la necesidad de ir perfeccionando las instituciones vigentes. En concreto se deben destacar las siguientes características que debe cumplir:

Definición de la autoridad mundial

La necesaria Autoridad Mundial (ONU) debe ser una autoridad judicial pública y universal totalmente efectiva y reconocida por todos, con poder eficaz para garantizar la seguridad, el cumplimiento de la justicia, el respeto de los derechos humanos y hacer respetar sus propias decisiones a las diversas partes, así como las medidas de coordinación adoptadas en los diferentes foros internacionales. Debe estar regulada por el derecho, atenerse de manera concreta a los principios de subsidiaridad y de solidaridad, estar ordenada a la realización del bien común, y comprometerse en la realización de un auténtico desarrollo humano integral inspirado en los valores de la caridad en la verdad y en un orden social conforme al orden moral. Debe rechazar la guerra y utilizar todos los instrumentos normativos para la solución pacífica de las controversias (instituciones de la negociación, la mediación, la conciliación y el arbitraje).²

Es necesario reseñar, por su gran importancia, que para ser una autoridad “totalmente efectiva”, y hacer “respetar sus propias decisiones” es preciso contar con un instrumento de fuerza coercitiva, es decir, unas fuerzas armadas o cuerpos de seguridad similares que, a semejanza de los actuales “cascos azules” de la ONU, imponga el orden internacional allá donde se haya mandado. Según la estructura y objetivos de la Autoridad Mundial que veremos a continuación, es obvio que no se debe recurrir a estructuras militares ya creadas con otras motivaciones (estamos pensando fundamentalmente en la OTAN), para evitar miedos, tentaciones o suspicacias por otras naciones, sino que deben ser fuerzas militares creadas ad hoc para la situación concreta

² Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia Católica. (en línea) (fecha de consulta: 19/12/19) Disponible en: http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html

y formadas de preferencia por los países limítrofes o pertenecientes al ethos o civilización del país en el que ocurra la injusticia a subsanar.

Destacar también la apelación al “desarrollo humano integral” y a un “orden social conforme al orden moral” como puntales nombrados para asegurar que ningún intento totalitario de doctrinas contrarias a la antropología humana logre dominar y dirigir el inmenso poder que detentaría esta Autoridad mundial.

Objetivos de la autoridad mundial³⁴

Una vez definida de forma correcta la Autoridad Mundial, es preciso reseñar sus principales objetivos:

1. Resolver los problemas de dimensión mundial que presenta la búsqueda del bien común (el desarrollo integral, la paz, el cuidado de la casa común, el cambio climático, la pobreza, las guerras, las migraciones, la trata de personas, el tráfico de órganos, la protección del bien común, las nuevas formas de esclavitud, etc.).
2. Consolidar el principio de la confianza recíproca.
3. Evitar que prevalezca la ley del más fuerte. Esquivar el peligro de la colonización económica e ideológica de las superpotencias, evitando la opresión de los más fuertes sobre los más débiles, prestando atención a la dimensión global sin perder de vista la dimensión local, nacional y regional.
4. Tender principalmente a que los derechos naturales de la persona humana se reconozcan, se tengan en el debido honor, se conserven incólumes y se aumenten en realidad.
5. Apoyar en primer lugar la consolidación de los sistemas constitucionales, jurídicos y administrativos. Reforzar las garantías propias de un Estado de derecho. No es necesario que el Estado tenga las mismas características en todos los sitios.
6. Desarrollar a los grupos intermedios (desarrollo de otras instancias políticas no estatales, de carácter cultural, social, territorial o religioso), para que puedan con mayor seguridad realizar sus funciones, cumplir sus deberes y defender sus derechos. El Estado está al servicio de la persona y de las agrupaciones naturales de personas como la familia, el grupo cultural, la nación como expresión de la voluntad y las costumbres profundas de un pueblo, el bien común y la paz.
7. No limitar la esfera de acción o invadir la competencia propia de la autoridad pública de cada Estado. Se debe reconocer a las naciones la facultad de actuar en lo que puedan lograr, por otra parte, los grupos de naciones vecinas, como ya es el caso, pueden fortalecer su cooperación atribuyendo el ejercicio de determinadas funciones y servicios a las instituciones intergubernamentales que gestionen sus intereses comunes.

Estos objetivos limitan, por una parte, las competencias de esta suprema Autoridad mundial, a la vez que le encargan importantísimos deberes morales en el mundo actual. El respeto a los derechos humanos inalienables (Principios innegociables de Benedicto XVI) y el desarrollo de los cuerpos intermedios intergubernamentales garantizarán la sujeción de la Autoridad mundial al orden moral.

Estructura de la autoridad mundial⁵⁶

Finalmente, se hace necesario establecer las columnas sobre las que debe asentarse la estructura de la mejor forma de Autoridad Mundial:

³Papa Benedicto XVI, Encíclica Caritas in Veritate, Puntos sobre una autoridad mundial, puntos 41, 57, 67 (en línea), (fecha de consulta: 19/12/19) Disponible en: http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html

⁴ Papa Francisco, Discurso a los participantes en la Plenaria de la Pontificia Academia de las Ciencias Sociales, 2 de mayo de 2019 (en línea), (fecha de consulta: 19/12/19) Disponible en: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2019/may/documents/papa-francesco_20190502_plenaria-scienze-sociali.html

⁵ Papa Benedicto XVI, Encíclica Caritas in Veritate, Puntos sobre una autoridad mundial, puntos 41, 57, 67 (en línea), (fecha de consulta: 19/12/19) Disponible en: http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html

⁶ Papa Francisco, Discurso a los participantes en la Plenaria de la Pontificia Academia de las Ciencias Sociales, 2 de mayo de 2019 (en línea), (fecha de consulta: 19/12/19) Disponible en: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2019/may/documents/papa-francesco_20190502_plenaria-scienze-sociali.html

1. Es esencial que esta autoridad sea el fruto de un acuerdo entre todas las naciones y no de una imposición por la fuerza.
2. No debe ser como un «super-estado global», un peligroso poder universal de tipo monocrático. No es necesario que el Estado tenga las mismas características en todos los sitios, hay colonizaciones ideológicas, que quieren entrar en la cultura de los pueblos y cambiar esa cultura y homogeneizar a la humanidad. Es la imagen de la globalización como esfera, todos los puntos equidistantes del centro. En cambio, la verdadera globalización no es una esfera, es un poliedro en el que cada pueblo conserva su propia identidad, pero se une a toda la humanidad.
3. El gobierno de la globalización debe ser de tipo subsidiario, articulado en múltiples niveles y planos diversos, que colaboren recíprocamente. Debe implementar una forma “multifacética”, apoyando una saludable lucha para el reconocimiento mutuo entre la identidad colectiva de cada pueblo y la nación y la globalización en sí misma.
4. Los Estados deben estar efectivamente representados, con iguales derechos y deberes, para evitar la creciente hegemonía de poderes y grupos de interés que imponen sus propias visiones e ideas, así como nuevas formas de colonización ideológica, a menudo irrespetuosa de la identidad, de los usos y costumbres, de la dignidad y la sensibilidad de los pueblos interesados.
5. Es menester que sea imparcial para todos, ajena por completo a los partidismos y dirigida al bien común de todos los pueblos.
6. No hacerse sierva de los intereses de un grupo dominante, principalmente por razones de beneficio económico.



Parece que todo apunta a que la estructura ideal debería constar, por ejemplo y siguiendo el principio de la necesidad de los cuerpos sociales intermedios, de una especie de mini-ONU por cada ethos/civilización/identidad, o por cada continente, etc..., y todos ellos, debido a la subordinación necesaria al orden moral, podrían estar bajo la autoridad máxima de la Santa Sede, como último garante internacional de la salvaguarda de la estructura y objetivos de la Autoridad mundial.

Es muy importante la llamada a evitar una “colonización ideológica monocrática”, ya que se deben respetar las distintas formas de organización social de los pueblos y no tratar de imponer, como ocurre ahora, la democracia inorgánica liberal laicista y partidocrática (que deviene inexorablemente en breve tiempo en oclocracia o el “gobierno de la muchedumbre”, cuya primera puesta en práctica liberó a Barrabás y condenó a nuestro Señor Jesucristo), junto con la educación pública y mixta, a todas las naciones, recurriendo si es preciso a violentas y difícilmente justificables moralmente “primaveras de los pueblos”, en una nueva vuelta de tuerca al anti-principio moral de Maquiavelo de “el fin justifica los medios”. No es necesario que el Estado tenga las mismas características en todos los sitios, existe también la democracia orgánica, el caudillaje y otras formas de gobierno que si, como mínimo, cumplen con la legitimidad de ejercicio buscando el bien común, deben ser aceptadas a priori.

Finalmente, la actual estructura de países “socios categoría A” y “socios categoría B” de la ONU debe finalizar, encontrando una fórmula perfeccionada en la que todas las naciones tengan iguales derechos y deberes y estén efectivamente representadas. Mientras no se cambie y perfeccione la estructura y objetivos de la ONU según lo expuesto en los puntos anteriores, la humanidad no contará con un organismo eficaz que dicte sentencias justas para la resolución de los conflictos internacionales, lo que será la causa de la creación de nuevos problemas y conflictos futuros para la humanidad.

Fuente de la Imagen:

<https://medium.com/@ManuRR/las-naciones-unidas-puede-y-debe-proveer-asistencia-electoral-a-venezuela-197d19463a38>

Juan Pablo Pardo Retortillo

(España) Oficial Armada Española, experto y consultor en logística, contratación pública y gestión de calidad. Doctor en historia contemporánea.

2020

EUROSATORY

8 AL 12 DE JUNIO 2020 / PARIS

LA FERIA
MUNDIAL
INELUDIBLE



1,802 
expositores +14,7%

de 63 países
65,9% son internacionales

65 startups en Eurosatory LAB

98,721
Asistencia total

(expositores, visitantes,
prensa, organizadores)

227
Delegaciones oficiales

de 94 países
y 4 organizaciones
(en representación de 760 delegados)

696
periodistas
de 44 países

75 Conferencias
2 102 Reuniones de negocios realizadas



India, entre la guerra civil o el genocidio

Por Guadi Calvo (Argentina)



El hinduismo político, poco a poco, se ha convertido en una amenaza no solo para la democracia india, sino también, para la paz regional. El último avance hacia ese destino por parte del gobierno del Primer Ministro Narendra Modi, es la sanción de la polémica *Ley de Enmienda de Ciudadanía (CAA)*, que otorga la ciudadanía a inmigrantes provenientes de Pakistán Afganistán o Bangladesh, los que tendrán que demostrar que pertenecen a alguna las minorías religiosas de esos países: hindúes, cristianos, jainistas o budistas y que ingresaron ilegalmente a la India antes de 2014. La medida excluye claramente a los musulmanes, particularmente los 40 mil

miembros de la comunidad rohingya que llegaron huyendo del genocidio que, en su país, Birmania, se practica contra esta comunidad musulmana. De producirse la expulsión, muchos de ellos marcharán a la muerte prácticamente segura que los espera en su propia patria.

La aprobación de la CAA, solo ha sido un primer paso, una medida preparatoria para lo que se cree será el golpe de gracia contra los migrantes de origen musulmán, ya que el gobierno prepara, según lo ha dejado trascender el Ministro del Interior de Modi, Amit Shah, la confección de un registro nacional donde todos los ciudadanos indios deberán demostrar su condición de tal. La medida es esperada con

impaciencia por los sectores más ultra derechistas como el que dirige Mohan Bhagwat, que aseguró: “ningún hindú” sería expulsado del país, es el líder del grupo paramilitar Rashtriya Swayamsevak Sangh (Asociación Patriótica Nacional o RSS) fundado en 1925, que propugna porque el hinduismo rija sobre todas las minorías, es un aporte ideológico fundamental del gobernante, Bharatiya Janata Party, o BJP (Partido Popular Indio).

A la CAA, que fue votada por la cámara alta, el miércoles 11 de diciembre, mientras que el lunes anterior, ya había tenido la aprobación de la cámara baja, solo le falta ser promulgada por el presidente de la India Shri Ram

Nath Kovind, que seguramente se verificara apenas se detengan las grandes protestas, que se están produciendo tras la aprobación de la Ley.

Grandes sectores de la India, han salido a las calles a manifestarse en contra de la medida y esas protestas, que ya han dejado tres muertos y cerca de 2 mil detenidos, se han intensificado y extendido desde entonces, encabezadas por organizaciones de Derechos Humanos y diferentes colectivos musulmanes a los seis estados del noreste, Nueva Delhi, y a los estados de Bengala Occidental y Maharashtra y Uttar Pradesh. el más poblado de subcontinente.

La ley esperaba su aprobación, después de haber sido presentada ante el parlamento, anterior a las elecciones de mayo pasado en que Modi consiguió, no solo su reelección, sino una amplia mayoría legislativa, que le iba a permitir gobernar sin grandes sobresaltos, pero ahora todo ha cambiado. A siete meses de esa victoria se ha blanqueado que la economía está en ruinas, en junio se conoció que el gobierno de Modi había mentido con las cifras de crecimiento del PIB por casi el doble.

La reputación internacional del país ha desbarrancando, varios estados han entrado en una severa crisis y la sociedad civil se encuentra fracturada. Por lo que Modi, para llevar a cabo su plan de la creación de una India verdaderamente hindú una nación "Hindutva", deberá apelar a la mano dura e intensificar sus políticas fundamentalmente islamofóbicas.

La resistencia a ese sueño supremacista ha puesto en estado de beligerancia a más de 33 universidades, que han interrumpido sus actividades, y

tanto alumnos como docentes se encuentran en estado de asamblea permanente cortando calles y rutas.

En el estado Assam, al noroeste del país, donde cerca de dos millones de personas ya están al borde de ser declarados apátridas o ser deportadas por una modificación burocrática acerca de la identidad y el origen, los manifestantes quemaron neumáticos y bloquearon el tráfico, haciendo sentadas en las carreteras y obligando a cerrar a los comercios. En algunas áreas, las autoridades locales debieron pedir la asistencia del ejército indio, para contener a los manifestantes, además de cerrar el acceso a Internet y celulares, se impuso el toque de queda.

En la ciudad de Nueva Delhi, la capital del país, con una población cercana a los dos millones de habitantes, el caos vehicular del día jueves ha trabado todas las actividades, mientras imágenes donde se ve a la policía entrando a la biblioteca de la Universidad Jamia Milia, lanzando gases lacrimógenos y golpeando a los estudiantes, han agregado más dramatismo a la crisis, que obligó a una declaración conjunta de las escuelas de derecho nacionales, donde se critica al Presidente de Justicia de la India, por no respetar los derechos fundamentales y negarse a escuchar los reclamos por la brutalidad policial.

Washington, a pesar de ser un aliado clave de Modi, tras las políticas segregacionistas colocó a India en la lista de "vigilancia de genocidio" y emitió un comunicado advirtiendo Nueva Delhi y la Naciones Unidas las posibles consecuencias de una ley como la CAA.

El sentimiento anti musulmán, si bien no ha sido una creación de Modi, el actual Primer Ministro y

su partido el ultranacionalista Bharatiya Janata Party, o BJP (Partido Popular Indio) han fogueado históricamente esas diferencias incluso saboteando las políticas de integración articuladas con éxito por Mahatma Gandhi y Jawaharlal Nehru, ambos asesinados justamente por sus posiciones integradoras de todas las religiones y etnias de la India.

Las políticas de Modi, hacía la comunidad musulmana, de la India, casi 200 millones de personas que representan cerca del 14 por ciento de los 1.300 millones de ciudadanos indios, más que discriminatoria han sido persecutorias. Ya como Primer Ministro (gobernador) del Estado de Gujarat entre los años (2001-2014) su dejar hacer provocó el brote de violencia religiosa más importante de las últimas décadas en la India, en las que fueron asesinadas cerca de 2 mil personas, en su mayoría musulmanes, en solo tres días (Ver: India: Una peligrosa deriva al fundamentalismo).

¡Heil Modi!

Desde que Modi, fue electo en 2014, Primer Ministro de la India, ha dedicado sus esfuerzos a reescribir la historia del país, pretendiendo cambiar una democracia laica, amplia y abierta, la que permite contener el riquísimo, variado y contradictorio espectro religioso, cultural, filosófico y étnico a una nación enmarcada y tutelada por el ideario del Hindutva, que busca reinventar la identidad hindú con una nueva estructura de creencias y un nuevo vocabulario. Como parte del proyecto Hindutva, el BJP han "corregido" libros escolares, borrando gran parte de la riquísima y fundamental presencia islámica en la historia de India, borrando a los

emperadores mogoles (musulmanes), que gobernaron el subcontinente durante tres siglos. Cambiado, nombres y modificando situaciones históricas e incluso acotar la utilización de urdu, el idioma de los musulmanes del norte del país.

Las acciones de Modi y su partido han reavivado la siempre peligrosa hoguera cachemir, (Ver: Cachemira: La guerra sucia de Modi) donde la reciente suspensión del artículo 370 de la Constitución, que otorga autonomía a Cachemira, el único de mayoría musulmana de la India, ha hecho encender todas las alarmas no solo en ese estado sino también en Pakistán, que, desde 1947 pugna por él, lo que ya ha provocado tres guerras e infinitos choques fronterizos.

Cachemira, desde agosto se encuentra "invadida" por el ejército indio, desde entonces las violaciones a los derechos

humanos son constantes y la prohibición de informar al respecto absoluta. Es importante recordar que la partición de 1974, dio lugar al surgimiento de Pakistán, lo que provocó la mayor migración de la historia de la que se tenga registro ya que decenas de millones de hindúes y musulmanes cruzaron las nuevas fronteras en uno u otra dirección, proceso que dejó al menos dos millones de muertos.

Las políticas de Modi, han instalado un estado represivo y persecutorio en todo el país que recuerda en mucho a la Alemania nazi, matones del ala "estudiantil" del BJP acosan en las universidades tanto a estudiantes como profesores y autoridades, que no se encuentren abiertamente alineados con la Hindutva y su orden de castas; en la Universidad Central de Hyderabad, una feroz campaña contra los estudiantes de Dalit (intocables o parias) la casta más

"baja" del sistema, hizo que el estudiante, Rohith Vemula, se suicidara tras ser suspendida su beca por "su condición" de dalit.

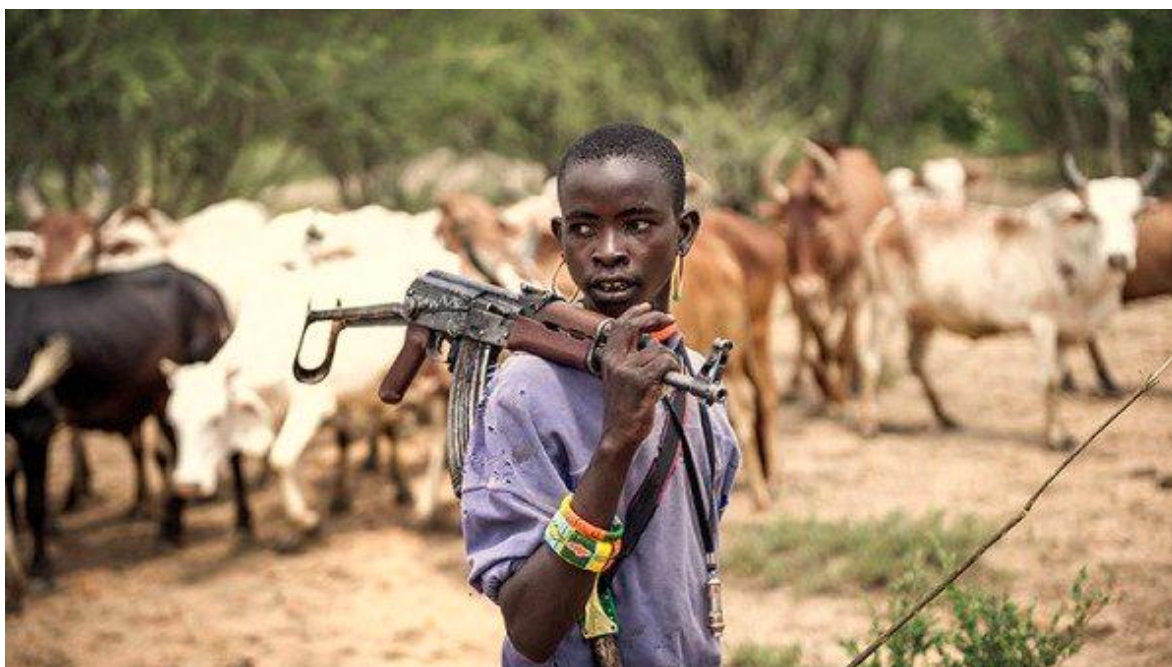
Narendra Modi, que conoció desde niño lo que significa pertenecer a una casta baja, él es ghanchi, cuyos miembros tradicionalmente son vendedores de aceite; supo desde niño ponerse al amparo del RSS desde donde fue ascendiendo burocráticamente y profundizando su ideología lo que llevó al sicólogo, Ashis Nandy tras una larga serie de entrevistas a miembros del RSS entre ellos al propio Modi, a quien tras un largo estudio definió como "autoritario, de rigidez puritana, con una vida emocional restringida, miedo a sus propias pasiones y un enorme ego que protegía una inseguridad persistente". Tras lo que concluyó: "Modi es un fascista en todos los sentidos, no como un término de abuso, sino como diagnóstico".

Fuente de la Imagen:

<https://countercurrents.org/2019/04/india-under-narendra-modi-a-throwback-to-the-germany-of-the-1930s-or-are-we-imagining-things>

Sahel: Terrorismo, una razón para subsistir

Por Guadi Calvo (Argentina)



Pastor de la etnia Fulani, ahora catalogado como "terrorista" por el gobierno de Níger.

Tras el ataque del pasado martes 10 de diciembre contra el campamento militar próximo a la aldea de Inates, en el que murieron 74 soldados nigerios el más mortífero en la historia de Níger, (Ver: Níger, sin lugar para la paz.) finalmente reconocido por el grupo extremista Wilāyat (provincia) del Daesh para África Occidental, o ISWAP, ha quedado expuesta la grave situación de seguridad que no solo soportan el Sahel en general, sino amplias regiones rurales de Níger, complicando mucho más su situación interna ya que está considerado como el país más pobre del mundo, a pesar de ser el tercer productor mundial de uranio, explotación en manos de Francia.

Los errores de coordinaciones de las tropas de los ejércitos locales, (Burkina Faso, Mali y Níger) que colaboran con las unidades francesas de la

operación Barkhane, han permitido al ISWAP controlar grandes extensiones en las fronteras de Níger y Burkina Faso, produciendo grandes operaciones cada vez más frecuencia y más letales.

El incremento de estos ataques va en concordancia con el incremento de la cantidad de simpatizantes, que se convierten en milicianos de las organizaciones terroristas tanto de la ISWAP, como al Jama'at Nasr al-Islam wal Muslimin (Grupo de apoyo para el Islam y los musulmanes o GSIM) afiliado a al-Qaeda. Entre ellos se ha detectado una importante cantidad de jóvenes provenientes de la etnia Fulani o Peuls nómades de la región de Tillaberi del Norte, al norte de Niamey y limítrofe con Mali y Burkina Faso. Estos alistamientos están siendo empujados por las políticas gubernamentales de desarrollo,

que, desde la independencia del país en 1960, los Fulani han sido consecuentemente marginados, sin darles otra oportunidad laboral que la de ingresar a la lucha armada de las bandas wahabitas. En un informe de 2009 sobre pastoreo, la actividad fundamental de los Fulani, la inversión estatal representaba solo el uno por ciento del presupuesto estatal, situación que a 10 años vista no se ha revertido.

Dado el crecimiento demográfico de los años sesenta, los agricultores de Tillaberi del Norte, con la complicidad de las autoridades gubernamentales, han ido conquistando territorios ancestralmente dedicados al pastoreo, lo que obligó a los pastores a migrar hacia el norte, donde los pastos son ostensiblemente de menor calidad, incluso muchos fulanis han debido llevar a sus rodeos a pastar a territorio malí, en procura

de mejor alimento, lo que ha producido fricciones con los Tuareg de la tribu Daoussahak.

Esta situación ha generado el crecimiento de los robos y ataques contra los pastores fulani, los que según el Consejo de Criadores del Norte de Tillabéri, entre 1990 y 2007 316 fueron asesinados en la región de Gao (Mali) y en Tillabéri, Níger. Lo que pone en alerta a las autoridades de ambas naciones ya que, en una situación similar en 1997, por un pozo de agua en la zona de Menaka (Mali) entre tuaregs y fulanis, se saldó con más de cincuenta muertos y el robo de ganado fulani. En noviembre de 2013, un pariente del El Hadj Ag Gamou, un general del ejército maliense, fundador de la milicia, el Grupo de Autodefensa Tuareg Imghad, fue asesinado en su aldea por un fulaní. Sin que se aclarara si había sido un ataque organizado o producto de una pelea vinculada a una disputa de tierras, pero el hecho provocó que unos días después, cincuenta fulanis fueran asesinados en la frontera entre Malí y Níger. Lo que dio comienzo a un ciclo de masacres, iniciándose en febrero de 2014, con la muerte de cuarenta Imghad en una aldea en la comuna de Anchawadi en la región de Tamkoutat, a unos 125 kilómetros de Gao.

Desde entonces los pastores fulani, que retornaron desde Mali a Níger, decidieron conformar un grupo de autodefensa, que las autoridades han pretendido desarmar en varias oportunidades, fundamentalmente después de la última rebelión tuareg del Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad (MNLA), en el norte de Mali en 2012, pero no lo han logrado, todo lo contrario las autoridades nigerinas presentaron a estos grupos de autodefensa como

terroristas, lo que hizo que se produzca un fuerte acercamiento entre las autodefensas y el grupo tributario de al-Qaeda, Jamā'at at-tawhīd wal-jihād fī gharb `afrīqqīyā o Mujao (Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental), por lo que estos grupos no solo continúan armados, y operan de manera independiente en algunos casos produciendo asaltos y saqueos, contra aldeas de agricultores, sino también sumándose como mercenarios, a las diferentes facciones integristas que operan en la región.

Demasiado tarde para la paz

El gobierno del presidente de Níger Mahamadou Issoufou, a tratando de abrir canales de negociación con los jóvenes combatientes fulanis, que se han integrado a los grupos terroristas, pero todos los acercamientos terminaron siendo un fracaso. Aunque para los mediadores designados por el gobierno, todavía existe alguna posibilidad de negociar, pero hasta ahora la línea dura se ha impuesto no solo del lado de los muyahidines, sino también del lado del ejército nigeriano, herido en el amor propio tras la humillante derrota del último 10 de diciembre. Hay que recordar también la emboscada de Tongo-Tongo en octubre de 2017, en la que murieron no solo cuatro Green Berets, estadounidenses, sino también cinco soldados del poderoso Batallón de Seguridad e Inteligencia (BSR), tropas de elite, que eran el orgullo del ejército nigerino.

Las fracasadas negociaciones han abierto una campaña de hostigamiento contra los fulanis, produciéndose violentas detenciones arbitrarias, centrándose en los más jóvenes de la

comunidad de pastores, lo que ha dado lugar a denuncias de organizaciones de Derechos Humanos, mientras el ejército alega que los detenidos pertenecen a organizaciones terroristas.

Por otra parte, a mediados de 2017 el gobierno nigerino pactó con dos milicias tuareg, que operan en territorio malí, para que colaboren con el ejército en su lucha contra los integristas, unos es el Movimiento para la Salvación de Azawad (MSA), Daoussahak y la otra es la Gatia, de la tribu Imghad, ambas comunidades con cuentas pendientes con los Fulani. Para lo que Niamey otorga a las dos milicias contratadas la autorización para realizar operaciones militares en el país, además de comprometerse a brindarles apoyo operativo. También se conoció que el mismo pacto con los tuareg, lo habría realizado el ejército francés, para que operen en las tres fronteras (Mali. Níger y Burkina Faso).

Más allá de los acuerdos, los grupos tuareg parecen tener su propio plan de batalla y al parecer estarían fuera de control, sin hacer diferencias entre muyahidines y fulanis. Por lo que docenas de civiles han sido asesinados en estos últimos años, asaltados en sus propios campamentos, los que son saqueados, sus mujeres violadas y los rodeos robados o sacrificados. Muchos de estos ataques, según las denuncias en presencia de las tropas francesas, que solo se limitaron a contemplar el “espectáculo”, tras lo que los arreglos entre los tuareg y Francia fueron en apariencia desactivados en los últimos meses de 2018.

Las aberrantes operaciones conjuntas entre el MSA, el Gatia y los hombres de la operación Barkhane, han actuado de revulsivo para que más jóvenes fulanis, se integrasen a los grupos

fundamentalistas que se derraman en una amplia zona que se extiende desde Gossi hasta el bosque de Ansongo, en Mali donde el primero de noviembre un asalto contra Camp Indelimane, en territorio malí, provocó la muerte de 49 soldados malíes y

un civil. Ese derrame también impregna gran parte del norte de Burkina Faso, donde el grupo ha clausurado escuelas, cobra impuestos y administra justicia por medio de la Sharia, y ha asesinado a muchos jefes tribales, seis en el último noviembre,

además de acceder a pozos de agua y pastos frescos, lo que sin duda beneficia a los pastores fulani, que han adherido a la Wilāyat (provincia) del Daesh para África Occidental como una razón para subsistir.

Fuente de la Imagen:

<https://www.thetrentonline.com/armed-fulani-herdsmen-terrorists-senate/>



fuerzasmilitares.org
el portal militar colombiano

Actividad policial orientada por la inteligencia (ILP). Parte II: Haciendo camino en el mundo de la inteligencia

Por Ulises León Kandiko (Argentina)

En la entrega pasada iniciamos el recorrido sobre el modelo ILP empleado por la OSCE, sentamos algunas bases de trabajo, dimos algunos parámetros para dar inicio a la actividad, siempre teniendo claro y presente que no hay una plantilla a seguir sino más bien algunos límites sobre los cuales trabajar y adaptar el modelo a las necesidades y particularidades de cada país en sus diversos niveles (Nacional, Provincial y Local) junto a su interacción transfronteriza.

En esta oportunidad quiero abordar algunos aspectos que hacen tanto al modelo de ILP como a la mayoría de las actividades de Inteligencia Criminal. Como muchos saben, considero que las actividades propias de la Seguridad Pública o Ciudadana que no cuentan con una estructura consolidada, profesional, firme y afianzada en los Derechos y Garantías de los ciudadanos, nunca podrán dar una verdadera respuesta técnica a los problemas de la seguridad en cualquiera de sus dimensiones.

Análisis y toma de decisiones

Como exponía precedentemente, la Seguridad Pública o Ciudadana requiere inteligencia y planificación estratégica. Además de los mayores requisitos para mejorar la eficiencia de los recursos, la transparencia y la responsabilidad, una serie de factores de influencia externos y personales afectan a los tomadores de decisiones, como se presenta en la gráfica que vemos a continuación:



Gráfico Influencias externas y personales en los tomadores de decisiones Fuente: Ratcliffe (2016: 118).

Los tomadores de decisiones en materia de Seguridad Pública o Ciudadana de la actualidad tienen que vivir con el hecho que una amplia gama de factores de influencia afecta su trabajo diario y sus decisiones clave. La gestión policial de calidad, incluida la toma de decisiones, requiere productos de análisis de calidad y analistas

expertos que puedan ayudar a los Mandos medios y superiores a proporcionar informes personalizados. Como la mayoría de las decisiones en este ámbito afectan directamente la vida de las personas, y dado que todos los agentes de la ley son responsables de sus acciones¹, la base de información para sus decisiones se vuelve especialmente importante. Estos hechos aún enfatizan la relevancia de ILP como marco de toma de decisiones gerenciales.

A pesar de que los analistas siempre deben construir sus hallazgos analíticos sobre una evaluación y evaluación neutrales, deben tener una idea del entorno del tomador de decisiones, incluidas las posibles restricciones legales, políticas, organizativas y financieras. Esto debe tenerse en cuenta al desarrollar y presentar recomendaciones. Es inútil que los analistas presenten recomendaciones que claramente no son aptas para los clientes o que están fuera de su alcance.

Niveles de mecanismos de Inteligencia Criminal

ILP requiere estructuras organizativas, procedimientos administrativos y de toma de decisiones y mecanismos de comunicación entre todos los niveles. Aquí trataremos de ver mecanismos de inteligencia (unidades / departamentos / agencias) que apoyan la ejecución de ILP. Una de las tareas clave del mecanismo de Inteligencia Criminal de cada nivel es proporcionar a las estructuras de gestión un análisis y una evaluación para tomar decisiones informadas.

Mecanismo de Inteligencia Criminal local (a nivel de comisaría / estación policial)

El mecanismo de Inteligencia a nivel local abarca delitos, delincuentes y problemas de seguridad que afectan a la unidad básica de comando policial a nivel de la comunidad o comisaría / estación de policía. Dependiendo del tamaño y la estructura, cada nivel local debe tener una unidad de Inteligencia Criminal o un equipo responsable de todas las tareas de Inteligencia Criminal operativas relevantes en su nivel. Es evidente que esto se sujeta a las realidades de cada Institución Policial, es muy probable que a nivel Provincial no sea muy probable que cada Comisaría tenga una unidad de Inteligencia Criminal, pero sí en las cabeceras Departamentales o Unidades Regionales. Sin perjuicio de la realidad de cada País, la unidad debe estar encabezada por un Oficial Jefe o Superior que ostente el mismo rango que los Jefes de las Unidades Operativas y de Investigación a nivel local (según corresponda Comisaría, Departamental, etc.).

La Inteligencia Criminal a nivel local apoya la planificación, las operaciones y las Investigaciones locales. Más específicamente:

- apoya los servicios policiales operativos generales para abordar la delincuencia cotidiana y mantener la seguridad y el orden públicos a nivel local o de la Comisaría / Estación Policial;
- brinda apoyo analítico a las investigaciones a nivel local de la Comisaría / Estación Policial;
- proporciona registros policiales, bases de datos y procesos de Inteligencia Criminal con datos e información;
- envía datos relevantes, información e inteligencia a los departamentos de Inteligencia Criminal Regionales y / o Nacionales para su posterior procesamiento;
- realiza y presenta análisis y evaluaciones de riesgos para eventos locales; y
- brinda apoyo analítico a la prevención del delito local.

Mecanismo de Inteligencia Criminal a nivel regional

En el modelo planteado por la OSCE, el área de Inteligencia Criminal Regional cubre las tareas que afectan a más de una unidad básica de comando policial. Como venimos viendo esto se sujeta a la realidad de cada País, donde puede suscitarse que, en Estados de Sistemas Federales, el Nivel Nacional tenga Unidades propias a Nivel Provincial, es decir sus Regionales y que las Regionales de una Provincia sean Unidades que conglomeran a las Departamentales. En cualquiera de los casos que se plantee, las tareas y responsabilidades clave son la identificación de amenazas criminales regionales comunes, el intercambio de información apropiada y la provisión de capacidades y recursos para apoyar las actividades a nivel local y regional. La Unidad de Inteligencia Criminal Regional debe estar al mismo nivel y encabezada por el mismo rango que los jefes de operaciones e investigaciones regionales.

La Unidad (sea División, Departamento o Dirección) Regional de Inteligencia Criminal apoya a las unidades locales de Inteligencia Criminal a pedido. Su función principal es apoyar la planificación, las operaciones y las investigaciones a nivel regional. Más específicamente:

- desarrolla e implementa planes anuales de Inteligencia Criminal Regional;

- recopila sistemáticamente datos, información e inteligencia relevantes a nivel regional y los envía a una base de datos regional centralizada, accesible para la entidad de Inteligencia Criminal Centralizada (nivel Nacional) en cada país (en adelante haciendo referencia al modelo OSCE volvemos a emplear las siglas NCID -Departamento Nacional de Inteligencia Criminal-);
- envía informes relevantes de datos, información e inteligencia a los niveles local y nacional;
- realiza análisis estratégicos y evaluaciones para apoyar la toma de decisiones y la planificación de la gestión a nivel regional;
- brinda apoyo a la prevención regional del delito; y
- apoya investigaciones y operaciones contra la delincuencia regional y transfronteriza, incluida la delincuencia organizada transnacional.

Mecanismo de Inteligencia Criminal a nivel Nacional / Central

El NCID debe ubicarse dentro de la sede Nacional de Seguridad Pública o Ciudadana. Para algunos países, el NCID estaría bajo la órbita del Ministerio de Seguridad o Secretaría de Seguridad, debería contar con un Director a nivel Nacional que sea responsable de todo el proceso de Inteligencia y dicha Área debería integrarse con personal de las diversas Fuerzas Federales o Cuerpos Policiales según la realidad y modelo de Gobiernos de cada país. Para el caso de la Argentina (mi País) esa responsabilidad recaería en lo que es la Dirección Nacional de Inteligencia Criminal.

El papel principal del NCID, según el modelo OSCE es desarrollar informes de inteligencia para apoyar la toma de decisiones en la lucha contra las amenazas nacionales graves, en particular la delincuencia organizada transnacional, el terrorismo y el Extremismo Violento y Radicalización que conducen al Terrorismo (VERLT por sus siglas en inglés). Si bien esto es una base, recuerdo que es el modelo OSCE que contiene las preocupaciones a amenazas que les son propias, por lo que el VERLT no es algo muy desarrollado en todos los países del Nuevo Mundo. Las responsabilidades clave, incluyen:

- desarrollar e implementar un plan nacional de inteligencia criminal anual;
- redactar y presentar una evaluación nacional de la amenaza de la delincuencia grave y organizada.
- redacción y presentación de otras evaluaciones estratégicas para apoyar la gestión y planificación de la Seguridad Pública o Ciudadana a nivel nacional;
- proporcionar apoyo de inteligencia criminal a nivel regional;
- establecer estándares y coordinar el trabajo de inteligencia criminal dentro del país;
- actuar como el punto de contacto Nacional con las autoridades y organizaciones extranjeras con respecto al trabajo de inteligencia criminal; y
- realizar investigaciones y luchar por el desarrollo profesional a nivel local, regional y nacional².

Sin perjuicio del detalle expuesto previamente, a este nivel también se le pueden y deberían incorporar la priorización en las operaciones e investigaciones, ciertamente generar documentos de rendición de cuentas, identificar brechas de información en todos los niveles y finalmente, pero no por ello menos importante, entender en la identificación de las necesidades de recursos técnicos y financieros para la materialización de los planes estratégicos anuales.

Idealmente, el NCID debería ser una entidad propia conformada o integrada por la multiplicidad de Fuerzas de Seguridad y Cuerpos Policiales, con expertos de diversas áreas del conocimiento, cada experto que tenga acceso a la información y bases de datos de su institución, y permitido por ley compartir datos e información con el personal de otras agencias / instituciones representadas en el NCID. Dependiendo de las estructuras del sector de seguridad en cada país, las siguientes autoridades Estatales podrían estar representadas dentro del NCID (en variada forma, desde elementos de reunión con dependencia operativa y no orgánica, hasta con la figura de enlaces):

- Fuerza de Seguridad y/o Policía Fronteriza
- Autoridades Carcelarias
- Aduana
- Unidad de Inteligencia Financiera (UIF)
- Guardacostas y/o Policía Marítima
- Agencias de Inteligencia y Seguridad
- Cuerpos Policiales
- Autoridades fiscales

Tareas y Reuniones de Coordinación.

Varios Estados participantes de la OSCE han desarrollado mecanismos de toma de decisiones proactivos y dirigidos por la inteligencia, comúnmente denominados "reuniones de tareas y coordinación", "reuniones de liderazgo y coordinación" o "reuniones de intercambio de información". Se realizan reuniones de tareas y coordinación en los tres niveles: local, regional y nacional. Su objetivo principal es: reunir a los representantes pertinentes de las fuerzas del orden público en cada nivel para tomar decisiones sobre planes, priorización, operaciones e investigaciones, basadas en documentos de análisis y evaluación; identificar brechas de información / inteligencia para abordar; y decidir sobre la asignación de recursos financieros y humanos. Esta configuración está en el corazón de ILP, ya que traslada los resultados del análisis a los procedimientos de gestión, haciendo que la toma de decisiones sea más informada, basada en inteligencia, transparente y responsable. Además, la creación de mecanismos de Inteligencia Criminal que sirvan para la toma de decisiones en cada nivel permite a la administración priorizar las tareas de acuerdo con las amenazas identificadas y evaluadas, y asignar los recursos financieros, humanos y de otro tipo disponibles para esa priorización. Identificar brechas de inteligencia, requisitos de inteligencia y las tareas de análisis de los Departamentos / Unidades para cumplir con estos requisitos también es una tarea importante de las reuniones de toma de decisiones en cada nivel. Para asegurar el flujo de información y la coordinación entre niveles, la máxima autoridad política con competencia directa (Ministro / Secretario) u otro representante del siguiente nivel inferior participa en las reuniones anteriores.

Esta guía sugiere que las reuniones de tareas y coordinación se dividan en reuniones de tareas y coordinación estratégicas y reuniones de tareas y coordinación operativas.

Reuniones de Tareas y Coordinación Estratégicas

Como su nombre lo indica, estas reuniones deben centrarse en cuestiones estratégicas y se llevan a cabo con mucha menos frecuencia que las operativas, generalmente dos veces al año o cada tres meses. En algunos países, las reuniones de Tareas y Coordinación Estratégicas se llevan a cabo en los tres niveles, pero más comúnmente, solo a nivel central / nacional. Estas reuniones deben centrarse en la planificación estratégica y en establecer prioridades y objetivos estratégicos, basados en análisis estratégicos y evaluaciones de amenazas, así como en la planificación empresarial organizativa y los ciclos presupuestarios. Se recomienda que las reuniones de Tareas y Coordinación Estratégicas determinen y establezcan prioridades para los requerimientos de inteligencia nacional, prevención y aplicación, en base a los resultados del análisis estratégico y las evaluaciones de amenazas. Habiendo tomado estos conjuntos de decisiones, estas reuniones deberían decidir sobre los recursos necesarios para implementar las opciones estratégicas.

Reuniones de Tareas Operativas y Coordinación

La guía OCSE recomienda que los mecanismos operativos de toma de decisiones de ILP se lleven a cabo en los tres niveles una vez por semana o cada dos semanas. Los Jefes o Mandos operativos y de investigación deben atenderlos junto con los Jefes o Mandos del área de Inteligencia Criminal y la Unidad de análisis relevante, así como otros expertos si es necesario. Se recomienda que el Jefe o Mando Superior operativo de más alto rango encabece cada reunión. Dependiendo de los niveles y las circunstancias nacionales / regionales / locales, las tareas operativas y las reuniones de coordinación son las principales responsables de: convertir los planes estratégicos en planes de acción, cumplimentar los requerimientos, las prioridades y los recursos; evaluar informes de inteligencia operativa nuevos o actualizados y tomar decisiones sobre nuevas investigaciones o actividades operativas, o cerrar o combinar actividades; identificar brechas de información e inteligencia y asignar Unidades de Inteligencia Criminal para cerrarlas; y monitorear el progreso operativo en curso.

Formación y sensibilización.

Una de las premisas con las que más me identifico es sobre los 3 pilares de la Formación o la Capacitación en el contexto más general, que son la Repetición, la Repetición y la Repetición, por lo cual no me cansaré de indicar que la Capacitación es un factor clave para el progreso en cualquier organización. Al planificar e implementar ILP, es esencial desarrollar un plan de capacitación y llevar a cabo una capacitación coordinada de todas las fuerzas del orden. Se espera que todos los miembros del personal aprendan no solo las habilidades necesarias para su desempeño, sino que también comprendan los roles de otros miembros para contribuir a los resultados generales de ILP. A través de la capacitación, el personal debe comprender ILP, la forma en que funciona el proceso de inteligencia, qué y cómo contribuir al proceso y cómo utilizarlo. La cultura del intercambio de información debe ser un enfoque especial dentro de la capacitación para todos los niveles. Además, la capacitación debe incluir requisitos legales relacionados con las funciones de ILP y los estándares

internacionales relevantes de protección de datos y derechos humanos en un grado apropiado de acuerdo con el nivel y las funciones de los funcionarios.

Conciencia de alto nivel

Como se subrayó anteriormente, el apoyo Político y el compromiso Gubernamental de alto nivel con ILP son requisitos previos para una implementación exitosa. Esto requiere una mayor sensibilización a niveles más altos, incluso entre Políticos, Funcionarios Gubernamentales en todos los Ministerios y Organismos Estatales relevantes, Fiscales Generales y otros representantes clave de la Fiscalía, y una gestión de alto nivel de todas las Organismos y Servicios de aplicación de la ley.

Capacitación del liderazgo y la administración de las fuerzas del orden.

El objetivo principal de esta capacitación es demostrar cómo el marco y el análisis de ILP, en particular, pueden ayudar a los responsables Políticos y a los líderes de las Fuerzas del Orden en su toma de decisiones y planificación. Una capacitación exitosa del liderazgo dará como resultado un mayor nivel de comprensión del potencial de ILP, cómo asignar tareas a los analistas y cómo utilizar los productos de análisis en la toma de decisiones y planificación operativas y estratégicas. Dicha capacitación también debe proporcionar a los tomadores de decisiones una comprensión de los estándares nacionales e internacionales relevantes de protección de datos y derechos humanos, así como los posibles problemas de derechos humanos que pueden surgir en ILP y cómo se pueden abordar.

Formación de analistas.

Esta capacitación se divide comúnmente en capacitación en análisis estratégico y operativo, en línea con las dos categorías principales de análisis. Los analistas deben someterse a la capacitación más compleja para comprender el papel y las funciones del análisis del delito dentro de la aplicación de la ley y el marco legislativo y los requisitos legales que se aplican a los diferentes métodos de recopilación de información, así como a compartir y usar información. El desarrollo de habilidades y competencias en la recopilación y estructuración de datos e información y en la realización de análisis detallados, la elaboración de conclusiones y la presentación de recomendaciones también deben integrarse en la capacitación. Además, la capacitación de analistas abarca: habilidades de redacción de informes; la colaboración entre análisis e investigadores, y entre análisis y tomadores de decisiones; métodos de análisis, herramientas, técnicas y software de análisis; fuentes de información; códigos de evaluación; y marcos legales, derechos humanos y ética policial relacionados con todas estas tareas. La capacitación se puede presentar en varias fases y para diferentes niveles.

Formación de investigadores.

Las investigaciones incluyen trabajo de inteligencia operativa. Por lo tanto, los investigadores deben someterse a un entrenamiento ILP adecuado antes de comenzar a trabajar en las investigaciones. La capacitación de los investigadores debe incluir la introducción al análisis operativo y cómo puede apoyar las investigaciones penales, así como la cooperación entre analistas e investigadores.

Entrenamiento de policías uniformados

La policía uniformada está en contacto directo con el público y con personas involucradas en delitos y, por lo tanto, representa una valiosa fuente de información para el sector de inteligencia. Todos los oficiales uniformados deben recibir capacitación general sobre ILP y sus componentes principales, incluidas sus responsabilidades dentro del modelo ILP.

Entrenamiento de cadetes

El entrenamiento de ILP ya debe introducirse durante el entrenamiento básico de la policía. Es particularmente importante aclarar todos los conceptos básicos dentro del marco de ILP para evitar cualquier mistificación innecesaria en torno a los asuntos de Inteligencia Criminal. Se deben hacer esfuerzos para introducir el trabajo de Inteligencia Criminal como parte de las actividades policiales normales, un área atractiva para los futuros Oficiales y Personal de Cuadro de Policía.

Como vamos observando en esta nueva entrega, el proceso de implementar un modelo de ILP es mucho más que completar una serie de planillas y rellenar formularios con tablas. Es proceso cultural, que impacta tanto al personal uniformado, sus mandos medios y superiores como a la conducción Política en todos sus niveles. Nuevamente los procesos de capacitación se convierten en elemento clave para todo desarrollo, no

solo desde la perspectiva del conocimiento sino también como elemento de concientización y aglutinador de ideas y procesos.

Ciertamente el modelo ILP basado en la OSCE ha traído significativos resultados, en próximos artículos exploraré sobre algunos casos prácticos y modelos en curso.

Ulises León Kandiko

(Argentina) Licenciado en Seguridad, egresado del Instituto Universitario de la Policía Federal Argentina. Docente del IUPFA en la carrera de Ciencias de la Seguridad, analista, Director de Planificación Aérea del Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires. Especialista en cyberterrorismo e inteligencia criminal.



LISA Institute
Security Education

**Fórmate Online con Expertos.
Cuando quieras. Donde quieras.**



**+20%
DESCUENTO**

Código: *TRIARIUS20*

(Descuento disponible hasta fin de existencias)

CURSOS CON INSCRIPCIONES ABIERTAS

INTELIGENCIA

- Curso de Experto en Análisis de Inteligencia
- Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Redacción de Informes de Inteligencia
- Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Sesgos Cognitivos y Esquemas Mentales

TERRORISMO

- Curso de Gestión de Objetos Sospechosos y Explosivos
- Curso de Asistencia y Tratamiento a Víctimas del Terrorismo
- Curso de Análisis Interno de Procesos de Radicalización en Terroristas Yihadistas
- Curso sobre Drones como Tecnología Dual: Seguridad y Defensa vs Terrorismo y Crimen Organizado

RELACIONES INTERNACIONALES

- Curso-Certificado de Analista Internacional
- Curso de Experto en la Unión Europea

**100%
ONLINE
INTERACTIVO
FLEXIBLE**



www.LISAINSTITUTE.com

Somalia, con invitados extranjeros

Por Guadi Calvo (Argentina)



Terroristas del grupo al-Shabbab en Somalia.

Una vez más y de manera contundente, el grupo integrista somalí al-Shabbab ha dado muestras de que sigue activo y en condiciones de realizar grandes operaciones, a pesar de haber realizado acciones de baja intensidad en los últimos meses, como el ataque del 11 de diciembre a un campamento militar, cercano a la capital, en el que murieron cuatro civiles y un soldado. El día anterior, habían sido atacado por cuarta vez desde 2015, el hotel SYL, en la ciudad de Mogadiscio, la capital somalí, frecuentemente usado por miembros del gobierno, periodistas y visitantes extranjeros, en el que murieron tres civiles.

En el ataque del sábado 28 de diciembre un camión cargado de explosivos, conducido por un shahid (mártir), detonó frente al puesto policía conocido como "Ex-control Afgoye", uno de los puntos más importante y transitado de acceso a Mogadiscio, desde las rutas que se dirigen al sur del país. El ataque que al menos dejó 93 muertos, 128 heridos y 25 desaparecidos, se produjo a las ocho de la mañana, la hora de

mayor congestión vehicular. Este atentado, en el que también murieron 16 estudiantes de la Universidad mogadiscia Banadir que viajaban en un ómnibus, se convierte en el más importante desde que el producido el 14 de octubre de 2017, en el que murieron 587 personas, 228 fueron heridas, quedado 56 desaparecidos (Ver: Somalia al borde de todo) Este último ataque muestra la capacidad de la organización para poder infiltrar en la ciudad, escapando de todos los controles, un camión cargado de explosivos y llevarlo a uno de los puntos más vigilados de la capital.

El lunes 30 el portavoz oficial de la organización wahabita, Ali Mohamud Rageh, alias Ali Dhere desde la clandestina Radio Andalus la emisora del grupo, reconoció la autoría del nuevo ataque e informó que el objetivo de la operación era un convoy turco y los efectivos de las fuerzas de seguridad que lo escoltaban. Y si bien se lamentó por la muerte de civiles, también lo justificó diciendo: "La defensa de la religión esta antes que el salvar una vida".

En la misma dirección del comunicado de la organización terrorista el presidente somalí Mohamed Farmajo Abdullahi, responsabilizo a los muyahidines, acusándolos de su empeño en asesinar civiles y niños. Los de "al-Shabbab no construyen, destruyen. No construyen escuelas, no construyen centros de salud, no alimentan a los niños. Están contratados para prevenir el progreso y matar a las personas y los niños de Somalia".

El contingente de trabajadores turcos atacados, del que murieron dos ingenieros, estaba abocado a un proyecto de construcción de rutas, en su comunicado al-Shabbab, dice que en realidad estaban dedicados al entrenamiento de las fuerzas de seguridad somalíes, con la pretensión final, por parte de Ankara, de hacerse con los recursos naturales del país.

Es cierto que desde 2015, el presidente turco Recep Erdogan ha iniciado una ofensiva diplomática sobre el país del Cuerno de África, que no solo incluye la creación de un centro de entrenamiento militar de cuatro

kilómetros cuadrados con tres complejos residenciales, ubicada en la zona costera de Jaziira, al sur de Mogadiscio, inaugurado en septiembre de 2017, donde doscientos efectivos del ejército turco, brindan formación militar y equipamiento a tandas periódicas de 1500 reclutas somalíes, sino también su equipamiento. Además, Turquía está desarrollando planes para la reconstrucción de carreteras, edificios y hospitales. Algunas de las víctimas fueron transportadas a Turquía, y tras el último atentado Qatar también envió un avión militar para evacuar 22 heridos graves a Doha.

A pesar de que al-Shabbab, reconoció la autoría del ataque del sábado pasado, la Agencia Nacional de Inteligencia y Seguridad de Somalia (NISA) el lunes siguiente informó que habría indicios la masacre fue planeada por un país extranjero, por lo que las autoridades han solicitado cooperación a agencias de inteligencia internacionales. La NISA evitó dar señales acerca de cuál era el país involucrado en el atentado. El informe de la agencia de seguridad fue conocido después de que el diario oficialista turco Yeni Safak, asegura, sin mencionar la fuente, que eran los Emiratos Árabes Unidos (EAU) y Arabia Saudita, quienes estaban detrás del atentado. Es importante señalar que tanto Ankara, como Riad y Abu Dabi, tienen un serio litigio por intereses comerciales contrapuestos en Somalia y otros puntos de África, los que se está verificando con gravedad en Libia, donde apoyan militarmente, a cada uno de los dos bloques rivales, que

pugna por el control total del país mediterráneo.

La denuncia de la agencia de inteligencia somalí, no hizo más que caldear los ánimos de la oposición, que acusaron a la NISA de “engañar al público”. Abdirahman Abdishakur, del Partido Wadajir, declaró que con esta información tan difusa: “no solo se engaña y se intenta ocultar el fracaso del gobierno, sino también se desvía la culpa de los responsables, colaborando claramente con los terroristas”.

Más allá de las responsabilidades de potencias internacionales en el país africano, todo tiende a agravarse, ya que para 2021, terminará la presencia de fuerzas de paz de AMISOM, la misión de la Unión Africana en Somalia, con presencia desde 2007 y compuesto por una cantidad fluctuantes de 20 mil hombres de los ejércitos de Uganda, Burundi, Etiopía y Kenia.

Estados Unidos ataca

Mientras tanto, el Comando de África de Estados Unidos (AFRICOM) el domingo 29, realizó tres nuevos ataques aéreos en Somalia en respuesta al bombardeo en Mogadiscio en la región Lower Shabelle, en el sur del país. Dos de los ataques habrían matado a dos militantes y destruido algunos vehículos en la ciudad de Kunyo Barrow. El tercer bombardeo mató a otros dos muyahidines en la aldea Aliyow Barrow. Algunas fuentes han asegurado que entre los muertos se encontraría una importante figura de la organización funda-

mentalista. Los ataques aéreos coordinados por el AFRICOM, parecen tener la “prodigiosa” característica de nunca involucrar a víctimas civiles.

El grupo continúa con una fuerte presencia en vastas regiones del centro y sur del país, a pesar de que los Estados Unidos desde la asunción del presidente Donald Trump, y que declaró al sur somalí, como “área de hostilidades activas”, ha realizado una importante cantidad de acciones aéreas contra objetivos terroristas, sin logran someter al grupo que en 2010, realizó su bayaan o juramento de lealtad a al-Qaeda y cuenta con entre 5 y 9 mil combatientes, que a pesar de estar fuertemente arraigados en las áreas rurales, desde 2015 han realizado 11 ataques de más de 20 muertos en Mogadiscio, todos con coches o camiones bombas.

Por su parte, según informó el comandante de la 16ª Unidad de Fuerzas Especiales Somalíes, Ismail Abdi Malik, que operan en Lower Shebelle, el pasado martes 31, habrían logrado matar a una veintena de militantes. Además, que sus fuerzas lograron expulsar a los insurgentes de muchas aldeas durante la operación, como la de Mordinle, Bula Maskin, Faqayle y Bula Bashir.

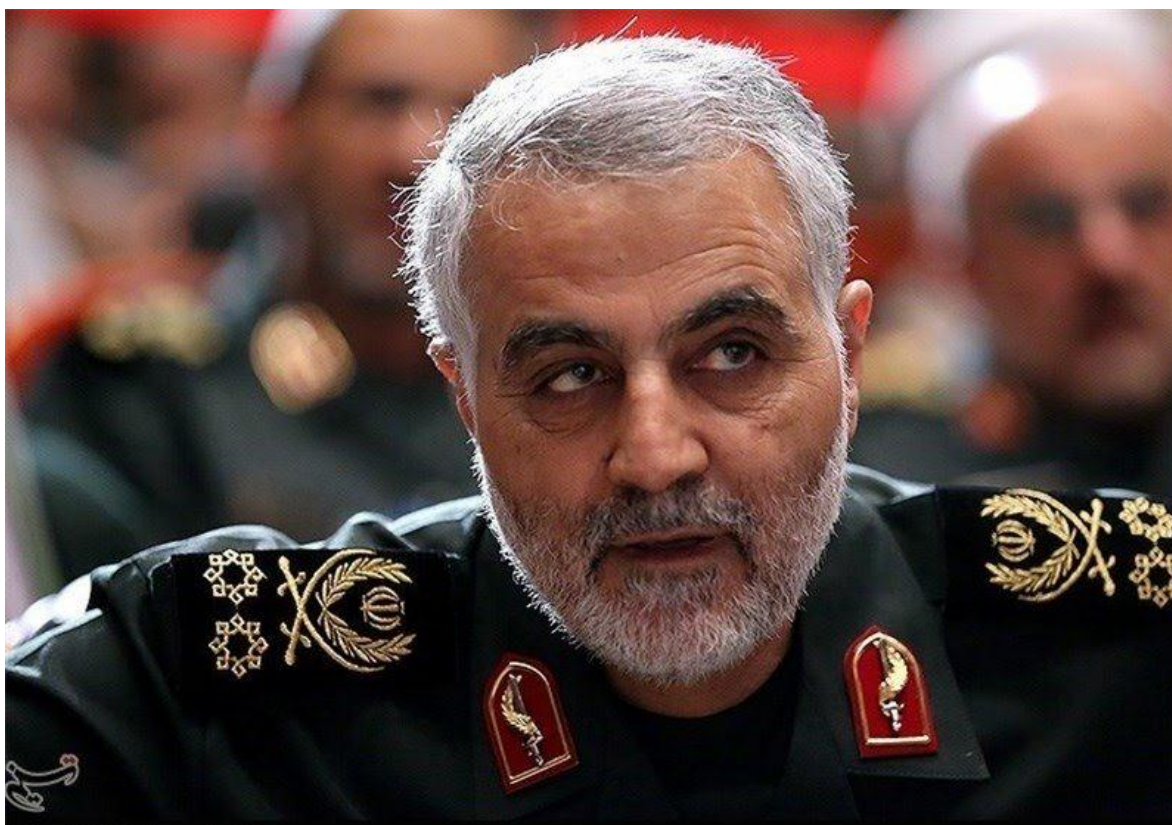
Somalia, que según han anunciado sus autoridades, durante el 2020, deberá realizar elecciones generales, se enfrenta a un año, quizás todavía más complejo que los anteriores, debido a los intereses cada vez más urgentes de los invitados extranjeros.

Fuente de la Imagen:

<https://mundo.sputniknews.com/africa/201903191086158035-ataque-de-al-shabab-cerca-mogadiscio/>

Qassem Suleimani ¿quién detendrá a la muerte?

Por Guadi Calvo (Argentina)



General Iraní Qassem Suleimani, asesinado por orden de Donald Trump.

Desde que se conoció el asesinato del general iraní Qassem Suleimani, en una acción concertada entre los Estados Unidos e Israel, el mundo ha quedado en una tensa actitud de espera. Todos sabemos que algo va a pasar, aunque nadie sepa cuándo, dónde, ni cómo.

Estos interrogantes abren la posibilidad de cientos de respuestas. Principalmente si la capacidad diplomática y la posibilidad de presión de naciones como Rusia o Francia, puedan contener por un lado, las justificadísimas ansias punitivas del gobierno iraní, tal como lo ha prometido su presidente, Hassan Rohaní y el líder supremo de la nación el ayatola Alí Khamenei, las dos máximas autoridades del

país; Por el otro lado, si Vladimir Putin, y Emanuel Macron, puedan menguar la locura homicida, como mucho de electoralista, de Donald Trump, que no ha dejado de amenazar después de haber reconocido que es el responsable intelectual del magnicidio.

Pero en la crisis, que ha escalado niveles desconocidos en la ya muy conflictiva relación entre Teherán y Washington, desde el triunfo de la Revolución Islámica de 1979, juegan otros muchos factores de interés que podrían acelerar los factores que intervienen en esta encrucijada, más allá de las decisiones propias de los dos involucrados.

En el ataque al aeropuerto de Bagdad, el dron que disparó el misil contra el convoy oficial en el

que viajaba el general, no solo asesinó arteramente a un militar de alto rango y parte de su comitiva entre los que se encontraban Abu Mahdí Muhandis, el líder de la Falange Hezbollah, sino que segó la vida de una leyenda viviente con millones de seguidores no solo en Irán, sino también en Siria, Líbano e Irak y muchos otros países islámicos, fundamentalmente entre los sectores más jóvenes de esas sociedades que veían en el carismático Suleimani, una figura a seguir convocados por su entereza, su integridad, capacidad de conducción y coraje personal, logrados en el campo de batalla comandando personalmente los pelotones de la fuerza al-Quds, un cuerpo de elite de la Guardia

Revolucionaria Islámica (IRGC), convirtiéndose en una de las figuras claves para la derrota del Daesh en Siria e Irak. La proyección política del general, fuera del ámbito estrictamente militar, lo dejaban como un número puesto para alcanzar la presidencia de la nación persa, si así lo hubiera considerado después de su retiro de las fuerzas armadas. Por lo que más allá de la voluntad e intereses de Teherán, siempre muy discreto a la hora de ejecutar sus escasas operaciones fuera de sus fronteras, grupos armados y de alto nivel de entrenamiento y operatividad como el movimiento Houthi yemení, al brazo armado del partido chiíta libanés Hezbollah o la Falange Hezbollah, que opera en Siria e Irak que también perdió a su líder, sin control directo de Irán, podrían disponer vengarse de los Estados Unidos, por el crimen, al tiempo que entre los hombres que comandaba en general Soleimani, de no producirse oficialmente un acto resarcitorio lo suficientemente categórico por parte de las autoridades iraníes, podrían intentarlo de manera autónoma, capacidad para planear una operación punitiva de magnitud la tienen, lo que obligaría a Trump a responder y de allí a la guerra abierta habría un paso.

Pero no son solo los letales admiradores del General Suleimani, los que podrían acelerar el conflicto, Estados Unidos a lo largo de su historia y particularmente en la era Trump, que han sabido cosechar demasiado odio o por intereses estrictamente geoestratégico se pueda planear un ataque de falsa bandera, perfectamente en cualquier gran capital ya sean embajadas, consulados, entidades comunitarias, comerciales o culturales norteamericanas o

sionistas o contra sus propios funcionarios que son miles alrededor del mundo, materialmente imposibles de vigilar todos de manera eficiente y en un tiempo que podría ser muy prolongado, la lista de esas organizaciones que podrían estar planeando un ataque de esas características es demasiado amplia, pero entre las principales sin duda figuran elementos internos del propio gobierno norteamericano, incluyendo la CIA, recordemos que en impeachment, al que está siendo sometido Trump, tiene origen en denuncias no tan anónimas de un agente de "la compañía". A estos, se le deben sumar otros sectores muy disgustados con Trump, por sus erráticas políticas en el manejo de las guerras que mantiene en el exterior, Afganistán, Siria, Irak, Libia, Sahel y alguna otra que nunca faltan, sin olvidar a los amigos de Mossad, sus desairados socios del al-Qaeda o el Daesh y hasta una decisión propia de Trump, para ubicarse en el lugar de víctima y actuar con las manos libres, vieja política norteamericana desde el estallido de Maine en la bahía de la Habana en 1898. Derramar sangre de los suyos a los Estados Unidos le ha resultado un buen negocio para iniciar nuevas guerras.

Las batallas que vendrán

Con la absurda decisión de Trump de asesinar al general Suleimani, se le ha regalado a los sentimientos anti norteamericanos un nuevo Che Guevara, que se enarbolará cada vez que haya una demanda contra Washington en cualquier lugar del mundo como pasa desde 1967 con el mítico argentino-cubano. Además de someter al pueblo estadounidense a un nuevo periodo de inquietud y

alerta, donde cualquier cosa puede pasar en cualquier momento como ya los Boeing del 11 de septiembre lo han dejado más que claro. Cada norteamericano que se atreva a emprender un viaje fuera de sus fronteras, sabe que su cabeza puede tener precio en cualquier sórdido callejón de Karachi, en la alegre campiña toscana o en la montevideana Brito del Pino.

Para evitar que esto sea así de cierto, Trump no tiene alternativas, debe seguir golpeando, que es seguir sumando muertos y odio, en las últimas horas nuevos ataques contra objetivos en Irak, el primero contra un convoy de una milicia chií iraquí, que probablemente fuera de las Fuerzas de Movilización Popular (FMP), también conocida como al-Hashd al-Sha'abi; aunque esta información no fue verificada. El ataque cerca del campamento de Taji, al norte de Bagdad, dejó cinco muertos y tres heridos, de los que no trascendieron las identidades, aunque se cree que viajaban un líder religioso y algunos asistentes. El segundo ataque se produjo en cercanías de la ciudad de Mosul a 400 kilómetros de Bagdad, de las que no se reportado ni bajas, ni daos materiales.

Este tipo de ataques, que se volverán a repetir muestra que el rubicundo genocida, se ha encerrado en una laberinto que ha levantado con su propia ineptitud y del que no podrá salir, más allá de que seguramente pueda ganar las elecciones del próximo noviembre, si sortea el impeachment, lo que parece muy posible y si la torpeza del pasado viernes no genera una oleada antinorteamericana que pueda producir algún muerto propio y ataques a intereses y bienes estadounidenses en el exterior.

El líder supremo de Irán, Alí Khamenei anuncia que el general Suleimani, será remplazado por el general de brigada Ismail Ghaani, comandante de la Guardia Revolucionaria, veterano de la guerra Irán-Iraq (1980-1988), y uno de los hombres más cercanos al extinto general.

Mientras la voz gangosa, chirriante y amanerada de Trump,

sigue hostigando al mundo anunciando más amenazas, ahora contra objetivos dentro de Irán, 52, para ser más exactos, en “homenaje” al número de prisioneros capturados tras la toma de la embajada norteamérica de Teherán en los días de la Revolución.

Ni Naciones Unidas, ni la Unión Europea, han dejado

escuchar su voz tras el asesinato del general Qassem Suleimani y observan distantes como si este partido no los involucrase, aunque no serán justamente ellos, como siempre, quienes puedan detener a la muerte.

Fuente de la Imagen:

<https://www.infobae.com/america/mundo/2020/01/03/el-dia-en-el-que-qassem-soleimani-si-logro-escapar-de-un-ataque-aereo/>

Operaciones de Guerra en el Estrecho de Ormuz

Por Pablo Escalante, oficial Aviación Militar (Venezuela)



Sistema antiaéreo iraní Raad 3er Khordad, de fabricación nacional.

Una de las regiones geoestratégicas más importantes del globo terráqueo es sin duda alguna el estrecho de Ormuz, el cual conecta al Golfo Pérsico con el Océano Índico y por donde transita un tercio del petróleo que se produce en el mundo. Este estrecho ha sido testigo de acciones que incluyen ataques a buques, incautación de tanqueros y derribo de drones.

Parte de una serie de “operaciones de guerra” fue la reciente provocación de EEUU hacia Irán, en una escalada de tensiones que se vivió el día Jueves 20 de junio de 2020, cuando Donald Trump ordenó un ataque a ciertos objetivos, pero decidió detenerlos minutos antes porque comprometía muchas bajas civiles, según sus asesores, posterior al derribo de un Dron Northrop Grumman RQ-4A Global Hawk - BAMS-D (Broad Area Maritime Surveillance), cuando operaba según fuentes estadounidenses en aguas internacionales del estrecho de Ormuz.

El Cuerpo de Guardias de la Revolución Islámica (CGRI) informó que se trataba de una violación de su espacio aéreo por lo que operó su sistema antiaéreo de acuerdo a los protocolos de defensa, ya que el dron apagó sus transpondedores, como clara señal de que efectuaba operaciones de espionaje, reuniendo información de inteligencia en su camino

de regreso al girar discretamente hacia el puerto de Chabahar.

El punto de partida del dron fue a la medianoche de una base aérea estadounidense en el sur del Golfo Pérsico. Aproximadamente a las 4:04 am cuando venía de regreso, entró en el espacio aéreo Iraní, por lo cual se activó el sistema de defensa aérea 3-Khordad desarrollado íntegramente por Irán, y equipado con el misil Sayyad-2

Posteriormente, el ministro de Relaciones Exteriores de Irán, Mohammad Javad Zarif, publicó en su cuenta de Twitter varias imágenes con los mapas donde se señalan los límites jurisdiccionales marítimos, las trazas de vuelo del dron, los puntos de advertencia y el punto de derribo. Hasta los momentos, EE.UU. no ha desmentido dicha información ni ha publicado sus evidencias que indiquen lo contrario.

Se comentó además que el dron iba seguido por un avión P-8 Poseidón, con una tripulación de 35 personas y dotado de tecnología de espionaje electrónico, el cual no fue enganchado como objetivo, ya que se decidió no derribarlo.

Este hecho tiene varias lecturas, por un lado, Irán envió un claro mensaje a EEUU e Israel, de que está dotado de tecnología misilística capaz de hacer frente a enemigos sigilosos, al poner a prueba su sistema

Khordad 3, incorporado hace cuatro años, cuyo alcance está entre 50 y 74 km. y una altura máxima de 30 km. Ya que una de las principales defensas del dron RQ-4 es su techo de vuelo de 19 Km. Que lo hace inalcanzable para muchos sistemas SAM.

Existe una rivalidad entre Irán e Israel, desde que cesó la cooperación entre ambas naciones en los años 80 cuando Mohammad Reza Pahlaví Sha de Irán fue derrocado por la Revolución islámica el 11 de febrero de 1979. Más aún cuando recientemente Irán declaró que borraría de la faz de la tierra a Israel, esto ha movido las piezas del tablero regional, la decisión del Trump de abandonar en el 2018 el JCPOA (acuerdo nuclear), en claro apoyo a Israel, el traslado de su embajada a Jerusalén, así como el endurecimiento de las sanciones, son signos de que EE.UU. se está tomando en serio la idea de una Guerra con Irán, sin embargo, esto ha tenido sus detractores en la opinión pública estadounidense. Trump ahora está atrapado entre los republicanos

que exigen una respuesta a la caída del avión no tripulado, y los demócratas en el Congreso que advierten que el presidente podría perder el control de la situación y llevar a Estados Unidos a la guerra

Hay un viejo refrán que dice “Perro que ladra no muerde” la lógica indica que EEUU e Israel no dejarán que Irán desarrolle su potencial nuclear, ya que cambiaría el equilibrio de la región y el mundo musulmán se expandiría con el inminente peligro para Israel, socio fundamental y receptor de millones de dólares de los EEUU, para garantizar una “Ventaja militar Competitiva”

En noviembre 2020 serán las elecciones presidenciales en EEUU, en el 2011 Trump calificó a Obama de débil e ineficaz acusándolo de tratar de iniciar una guerra con Irán para ganar elecciones. No sabemos si esto es parte de una estrategia electoral, lo cierto es que las operaciones de guerra en el Golfo Pérsico van en aumento.

Fuente de la Imagen:

<https://militarywatchmagazine.com/article/iran-s-raad-3rd-khordad-long-range-missile-system-responsible-for-downing-220-million-american-drone-implications-of-the-successful-combat-test>

Pablo Escalante

(Venezuela) Ingeniero y Coronel de Reserva Activa de la Aviación Militar Bolivariana.

Nota del Editor: este artículo es previo al asesinato del General Iraní Qassem Suleimani, por lo que no se menciona el hecho. El artículo estaba en lista de espera para publicación cuando los acontecimientos se precipitaron.

India: Modi, en sintonía con Trump

Por Guadi Calvo (Argentina)



Narendra Modi, primer ministro de la India.

Mientras el mundo ha quedado expectante en espera de la resolución de la crisis entre Irán y los Estados Unidos, tras el magnicidio contra el general Qassem Soleimani, donde todas las cartas están sobre la mesa, (Ver: Qassem Suleimani ¿quién detendrá a la muerte?), el Primer Ministro indio Narendra Modi, en procura de distraer a la opinión pública de su país y la internacional, para avanzar sobre la Ley de Enmienda de Ciudadanía (CAA), con la previa elaboración de un Registro Nacional de Ciudadanos (NRC), que censo a toda la población, registrando particularmente a los no hindúes.

Dicha enmienda intenta modificar la ley de ciudadanía vigente desde 1955, en la que prohibía a los migrantes ilegales solicitar la ciudadanía, para lo que ahora se permitirá que inmigrantes provenientes de Pakistán Afganistán o Bangladesh, de origen hindú, sijs, budistas, jainistas, parsis y cristianos, los que podrían ser perseguidos en esas naciones, de inmensas

mayorías musulmanas, pueden tramitar la ciudadanía india, por lo que tendrán que demostrar que pertenecen a alguna de las minorías referidas, de los que esta excluidos los rohingyas, refugiados del Tíbet y de Sri Lanka.

Esta enmienda, no ha sido pensada para recibir nuevos migrantes extranjeros, sino y fundamentalmente, para dejar sin identidad a miles de ciudadanos musulmanes, que a pesar de haber nacido en el país, e incluso muchos de ellos de provenir de familias radicadas hace varias generaciones en India, no podrán acreditar su origen indio, dada las precarias condiciones o el desconocimiento de esa obligación por parte de los pobladores de muchas áreas rurales aisladas en lo profundo del país, para que pudieran registrar el nacimiento de sus hijos, por los que a partir de la vigencia la CAA, podrán ser expulsados del país, sin más trámite y al libre arbitrio de las autoridades de Nueva Delhi.

Cómo lo hemos destacado (Ver: India, entre la guerra civil o

el genocidio) la articulación de la ley ha recalentado la ya muy conflictiva relación entre la comunidad musulmana, unos 200 millones de ciudadanos, y el gobierno ultra nacionalista del gobernante el Bharatiya Janata Party (BJP), produciendo centenares de importantes manifestaciones en diferentes puntos del país, las que ya produjeron, al menos 22 muertos, cientos de heridos y miles de detenidos.

Como un asaltante nocturno, apelando a la distracción internacional atenta a la nueva crisis de Medio Oriente, Modi sigue generando nuevos factores de conflictividad contra la población musulmana, desempolvando ahora un antiguo conflicto con Bangladesh, un país de cerca de 170 millones de habitantes, cuyo 90 por ciento es musulmán y casi un siete por ciento profesa el hinduismo, la mayoría religiosa de la India, con la que comparte una de las fronteras más extensas del mundo: 4.156 kilómetros.

Las relaciones entre Nueva Delhi y Dhaka, siempre han

estado rodeadas de los intereses particulares indios, durante su guerra independentista de Pakistán (1971) contó con el apoyo de la Primera Ministra Indira Gandhi, quien se involucró de manera decisiva, en el contexto de las siempre complejas y tensas relaciones que ambas naciones han mantenido desde la partición en 1947 hasta hoy -ahora ambas potencia nucleares-, estos países sostuvieron guerras en 1947, 1965, 1971 a las que se suman incontables roses fronterizos en la región de Cachemira, la última de estas periódicas crisis se produjo en febrero de 2019, alcanzado una escalada que los puso al borde de una nueva guerra

Durante el conflicto entre Pakistán Oriental, hoy Bangladesh, y Pakistán Occidental, la injerencia india fue absoluta a lo largo de los casi diez meses que duró la guerra. Indira ordenó la apertura de las fronteras para recibir a la población civil estableciendo campos de refugiados en los Estados de Bengala Occidental, Bihar Assam, Meghalaya y Tripura, los que fueron utilizados por India y el alto mando del ejército de Pakistán Oriental, para reclutar y dar entrenamiento a las futuras milicias del Mukti Bahini en bengalí, “Luchadores por la Libertad”, una organización paramilitar creada por la agencia exterior de la inteligencia india el RAW (Ala de Investigación y Análisis), que ya operaba en Pakistán Oriental, atacando contra intereses de Islamabad.

El Mukti Bahini, utilizó el terror, el asesinato, la tortura y las violaciones masivas como un arma de guerra, se cree que cerca de 400 mil mujeres fueron violadas por sus milicianos en aquel año y que entre 100 y 150 mil Biharis, una etnia minoritaria

también conocida como “pakistaníes varados”, fueron asesinados en ese mismo tiempo.

India llegó a recibir cerca de 10 millones de bangladesís, de los que muchos jamás retornaron a su país y cuyos descendientes, junto a otros millones de musulmanes indios hoy están amenazados por la aplicación de la CAA. En muchos lugares de India el término bangladesí se asocia a inmigrante ilegal.

Bangladesh una buena excusa

En el actual contexto de India, a la Primer Ministro bangladesí, Sheikh Hasina, no le está siendo sencillo mantener una postura demasiado diplomática y a la vez sostener el aumento de las voces anti indias de su país, que han tratado de “blanda” a Hasina, por sus acciones ante el gobierno de Modi.

A pesar de que antes que se apruebe la enmienda el pasado 11 de diciembre ya el ministro de Relaciones Exteriores de Bangladesh, AK Abdul Momen, y el ministro del Interior, Asaduzzaman Khan, había cancelado sus viajes programados con anterioridad a la India. Delhi, no quiso escuchar ese mensaje por lo que el portavoz de su Ministerio de Asuntos Exteriores dijo que “que las cancelaciones y la promulgación de la CAA no estaban vinculadas”.

El primer día de este año, las autoridades de Bangladesh ordenaron a sus cuatro operadores de telecomunicaciones móviles, clausurar sus redes a lo largo de la frontera, argumentando que se hacía por “por la seguridad del país, dadas las circunstancias actuales”, aunque la decisión duró apenas 18 horas, ya que Dhaka volvió a restablecer las comunicaciones, por temor a

profundizar la grieta con Nueva Delhi, aunque funcionarios del gobierno interpretaron que el mensaje había sido escuchado por India y que era evidente que la CAA, ya no era una cuestión interna de su vecino.

Mientras tanto se ha conocido que el gobierno de Bangladesh, ha exigido a India, un documento en el que se comprometiera a “no enviar inmigrantes a través de la frontera” después de la promulgación de la CAA, a lo que India no ha respondido hasta ahora.

La preocupación de Dhaka radica que solo en uno, Assam, de los cinco estados indios que tiene frontera con Bangladesh, se ha conocido que, tras el censo del 30 de agosto, o NRC, fueron excluidos de la nacionalidad india, casi dos millones de personas. Lo que sería imposible para Bangladesh, que ya carga con el poco más de un millón de Rohingya, quienes, escapando del genocidio birmano, ingresaron por la frontera oriental en los últimos tres años.

Para agregar más inquietud en la tensa frontera india-bangladesí, se ha conocido que un confuso episodio tuvo lugar en un puesto de la Fuerza de Seguridad Fronteriza (BSF) en Meghalaya, (India) a unos cinco kilómetros de la frontera, en el que según fuentes indias, un grupo no identificado de uso 15 bangladesí, atacaron a dos jawans (gendarmes) de la BSF a los que tras golpear, se les substraigo el armamento, el que fue encontrado horas después en un bosque cercano. Otro grupo también habría saqueado a un vecino de Meghalaya, a quien robaron dinero, teléfonos móviles y una pistola.

Este episodio en apariencia intrascendente tiene un antecedente producido diez días antes

en el mismo sector, cuando otro grupo no identificado atacó un automóvil tras lo que escaparon con algunas pertenencias de los ocupantes.

Si bien estos hechos son insignificantes, frente a las horas que se viven en Medio Oriente, marcan claramente cuáles son las políticas de Modi, respecto a sus

vecinos musulmanes, lo que podría generar un conflicto en sintonía a lo que Trump quiere desatar en el Golfo Pérsico.

Fuente de la Imagen:

<https://www.rcinet.ca/es/2014/05/16/narendra-modi-sera-el-proximo-primer-ministro-de-india/>

Afganistán, un espacio neutral para la guerra iraní-estadounidense

Por Guadi Calvo (Argentina)

En la tensa situación que han quedado las relaciones entre Irán y los Estados Unidos, a partir del magnicidio del general Qassem Suleimani (Ver Qassem Suleimani ¿quién detendrá a la muerte?) los ataques de coherencia a las bases norteamericanas en Irak, las nuevas sanciones de Donald Trump al país persa, la negativa norteamericana a la retirada de los casi seis mil hombres que tiene estacionados en territorio iraquí, a pesar de lo votado por unanimidad por el parlamento de Bagdad, se le debe sumar el accidental derribo del avión ucraniano que dejó 176 muertos, circunstancia que deja abiertas todas las posibilidades para la profundización de la escalada bélica a límites insospechados.

En ese marco habrá que poner foco en Afganistán, otra vez Afganistán, siempre y mil veces Afganistán, ya que en el país centro asiático, Washington todavía mantiene unos 13 mil

efectivos en disponibilidad de entrar en operaciones de manera inmediata, teniendo en cuenta que Afganistán e Irán, comparten una frontera de 960 kilómetros.

Esta realidad ha puesto en alerta al gobierno de Kabul, que no solo temen que una vez más se estanquen las conversaciones de paz con el Talibán, que había llegado a un punto de concreción nunca antes alcanzado, sino que sea su territorio campo propicio para un enfrentamiento militar entre Teherán y Washington, a pesar de que el presidente afgano Ashraf Ghani, se ha mantenido notoriamente al margen de la disputa entre su vecino y su principal “socio” en la guerra contra el Talibán.

En un comunicado firmado por el presidente Ghani, a las pocas horas de iniciado el conflicto aclara: “El gobierno de la República Islámica de Afganistán asegura al pueblo y a sus vecinos que, de acuerdo con el acuerdo de seguridad con Estados Unidos, el territorio de Afganistán en ninguna circunstancia se utilizará contra otro

país”, anuncio que también comunicó telefónicamente al presidente iraní Hassan Rohaní, al secretario de Estado Mike Pompeo y al secretario de Defensa Mark Thomas Esper.

A pesar que el general Austin Scott Miller, el principal comandante de los Estados Unidos en Afganistán, ha reclamado discreción a sus oficiales, se conoció se están discutiendo que tipos de operaciones, principalmente aéreas, se podrían llevar a cabo contra Irán desde Afganistán y las posibles respuestas a Irán.

A pesar de la larga presencia norteamericana en territorio afgano, lo que Irán, siempre ha visto como una amenaza latente, la diplomacia de los ayatolas ha sido particularmente contemplativa y pragmática, lo que respetando los enmarañados y profundos lazos políticos, culturales y económicos entre las dos naciones asiáticas. Ha permitido Teherán, que casi cinco millones de refugiados afganos, que han huido hacia su territorio, en los casi cincuenta años de conflictos, revoluciones y guerras, se instalen sin



demasiados inconvenientes, en diferentes áreas de país como en la capital, Zabol capital del Baluchistán iraní, Mashhad la segunda más poblada del país persa ubicada en el noroeste del país y en diferentes campamentos cercanos a la frontera, por lo que el gobierno afgano obligatoriamente debe mantener una línea de no intervención, ya que la decisión de Teherán de expulsar a los refugiados afganos, agudizaría mucho más el profundo conflicto social del país, tanto como el de seguridad.

Pero muchos de estos refugiados, afganos chiíes hazara, se estima hasta unos 50 mil conformaron lo que se conoce como la Liwa Fatemiyoun, (Brigada bandera de Fátima) o el Hezbollah Afgano, creado justamente a instancias del general Soleimani, en 2014, que junto a la Fuerza al-Quds del general mártir, tuvieron una acción decisiva en la guerra contra Daesh en Siria, cuya misión principal era la de proteger los sitios sagrados.

Por su parte algunos políticos afganos como Hamid Karzai presidente durante 13 años sostenido en el imprescindible apoyo de los Estados Unidos calificó al general Suleimani como un "hombre digno" condenando el ataque del día tres de enero y Mohammed Hanif Atmar, ex asesor de seguridad nacional quien firmante del acuerdo estratégico de seguridad entre Afganistán y Estados Unidos, también elogió al general asesinado e incluso Abdullah Abdullah, el segundo hombre del país después de Ghani, aliado de los Estados Unidos, se presentó en la embajada iraní en Kabul donde dio sus condolencias y firmó el libro conmemorativo por el general Suleimani.

¿Posibilidades ciertas?

Richard Olson, un ex funcionario norteamericano en Afganistán, consideró que a pesar de los muchos posibles objetivos que Estados Unidos, tiene en el país, Irán será más proclive a

atacar otros lugares, posiblemente en Irak, Siria o Líbano, donde la nación islámica cuenta con más apoyo en las esferas del poder.

Sin duda, de concretarse un conflicto prolongado, pero obligatoriamente de baja intensidad entre ambas naciones, el retiro, siempre anunciado y nunca concretado, de las tropas norteamericanas de Afganistán, sería nuevamente postergado, que ya de hecho debe haber sido postergado más allá de los acuerdos a los que se puedan llegar con el Talibán. Cuestión que de alguna manera le puede jugar en contra al presidente Trump de cara a las elecciones del próximo noviembre.

Respecto a Irán y su presencia en Afganistán, nunca ha sido propicia y mucho menos desde que el talibán llegó al poder en los noventa, observado a los hombres de mullah Omar, como una fuerza enemiga que oprimía a los chiítas y profundamente hostil a Irán. Recuérdese que en 1998 en la ciudad afgana Mazar-e-Sharif, en plena guerra entre el Talibán y la Alianza del Norte respaldados por Irán, que dirigía el mítico Ahmad Shah Massoud, el León de Panjshir, fue asaltado por comando talibanes el consulado iraní donde fueron asesinados 10 diplomáticos persas junto a un periodista de la agencia noticiosa estatal de Irán, hecho que piso a Irán al borde de invadir Afganistán.

Tras la invasión norteamericana del 2001, Teherán cambió su actitud hacia los muyahidines, a quienes ha financiado en varios periodos durante los últimos 18 años. Incluso permitiendo que algunos líderes del Talibán junto a sus familias puedan refugiarse en territorio iraní, e incluso han hecho la vista gorda al permitir que las bandas de contrabandistas que colaboran con la financiación de los insurgentes puedan pasar sin demasiados inconvenientes por su territorio.

Se sabe que, en 2016, cuando fue asesinado el líder supremo de

Talibán el mullah Akhtar Mansour, quien había comenzado a tejer estrategias antinorteamericanas junto a los iraníes, que lo obligaron a viajar con frecuencia desde su refugio en Pakistán a Irán, donde en varias ciudades del país la organización tenía oficinas, fue alcanzado por un misil disparado desde un dron norteamericano, cuando volvía de uno de esos viajes.

Esta relación hace temer a los funcionarios norteamericanos, que en este nuevo contexto Irán tenga una participación mayor en el conflicto interno de Afganistán, pudiendo incluso hacer naufragar las conversaciones de paz entre el talibán, el gobierno afgano y los Estados Unidos, aportándole a los insurgentes armamento sofisticado como un tipo de misil antiaéreo portátil, que durante los últimos años utilizó el talibán, generando graves daños tanto a las tropas afganas como a sus mandantes.

Dadas las actuales condiciones regionales, es prácticamente imposible, más allá de cualquier acuerdo al que los Estados Unidos llegue con el Talibán, que cumpla con uno de los puntos esenciales de lo discutido, el retiro de toda la tropa extranjera del país, esencialmente las norteamericanas, por lo que tendría que abandonar sus puntos clave el Campo Aéreo Bagram, a 50 kilómetros de Kabul y la Base Aérea Shindand, en el oeste del país, cuya retención más allá de las dificultades de orden político, acarrarían muchas complicaciones respecto al reabastecimiento de sus instalaciones y efectivos, ya que debe realizarse utilizando el espacio aéreo pakistaní, lo que pondría a Islamabad al borde del conflicto con Irán, con quien comparte una frontera de 900 kilómetros ocupados por la provincia separatista de Baluchistán, siempre dispuesta a complicar a Islamabad.

Una guerra de Estados Unidos contra Irán utilizando territorio afgano, desencadenará conflictos internos, no solo por lo aceitadas que puedan estar las

relaciones con Teherán de varias minorías y milicias pakistaníes, sino por el odio acendrado de muchos militantes e incluso jefes militares contra Washington, que podrían reaccionar contra su propio gobierno.

A últimas horas del sábado 11 de enero se conoció que dos hombres del ejército estadounidense murieron y otros dos resultaron heridos, cuando el vehículo en el que viajaban por una ruta en el sur de Afganistán,

pisó un IED o Artefacto Explosivo Improvisado, una pésima noticia para Trump, que tendrá que controlar su ira para no convertir a Afganistán en un espacio neutral para su guerra con Irán.

Helicópteros Rusos en el Ejército de Colombia

Por Douglas Hernández (Colombia)



Helicóptero Mi-17 al servicio del Ejército Nacional de Colombia.

Durante la Guerra Fría (1947-1989), el bloque occidental-capitalista liderado por los Estados Unidos de América, sostuvo un enfrentamiento político-ideológico-económico con el bloque oriental-comunista liderado por la Unión Soviética (Rusia). Cada bloque tenía zonas de influencia y aliados en distintas partes del mundo. Si bien las potencias nunca se enfrentaron entre sí de manera directa, estuvieron detrás de distintos conflictos importantes, principalmente como proveedores de recursos, armamento, entrenamiento, asesores, etc. Cada bloque intentaba atraer hacia su círculo a otros gobiernos, mientras que el bloque contrario perseguía impedirlo, en ocasiones la situación se tornó extremadamente tensa llevando a guerras entre terceros países y guerras civiles.

Estados Unidos sostuvo que el continente americano era para ellos un área de influencia estratégica, y por ello hizo todo lo posible por impedir el ascenso al poder en esta región de regímenes afectos al socialismo/comunismo. Firmando distintos acuerdos de defensa entre los que destaca el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), entrenando/adoctrinando a los militares de la región bajo las premisas de la "seguridad nacional", y en no pocos casos alentando o favoreciendo golpes de Estado que depusieran a gobiernos de corte socialista o sospechosos de simpatizar con la Unión Soviética o sus aliados.

A pesar de todas las acciones de Estados Unidos para impedirlo, en Cuba (1959-Actualidad) y Nicaragua (1979-1990) llegaron al poder dos gobiernos que se tornaron aliados de la URSS, y que recibieron del bloque oriental-comunista toda clase de apoyos para sostenerlos en el poder, incluyendo suministros militares. Pero estos dos países no eran los únicos aliados de la URSS en la región, ni los únicos dotados con armamentos no occidentales. En el Perú, el General Juan Velasco Alvarado tomó la Presidencia de ese país por medio de un golpe de Estado, mostrándose afecto a la URSS. Entre las medidas más importantes durante su gobierno (1968-1975), re-equipó a las Fuerzas Armadas con armamentos de origen soviético, que en su mayoría continúa en servicio.

Cuba y Nicaragua se constituyeron en satélites de la Unión Soviética, y dentro de su proceso de expansión del comunismo, apoyaron con armas y entrenamiento a diferentes movimientos subversivos de la región, incluyendo a los grupos armados de extrema izquierda de Colombia y de Venezuela.

Bajo estas condiciones, los gobiernos y, en particular los militares de los demás países latinoamericanos, cerraron filas para contener la amenaza. Generándose una serie de consecuencias, entre ellas la aversión al material militar de origen ruso, sin importar que en no pocos casos los equipamientos del bloque oriental-comunista fuesen

mejores o más baratos, un acercamiento con los soviéticos en este sentido resultaba impensable. Esta aversión, luego de la caída de la URSS, mutó por la desconfianza. Los gobiernos y empresas occidentales de armamentos crearon el mito de la inferioridad técnica/tecnológica de los armamentos rusos, que apenas ahora se está desvaneciendo. Hoy en día distintos países de América Latina emplean equipos militares de origen ruso -incluyendo helicópteros-, con gran éxito.

Hoy en día, hay que mencionar que si bien la Unión Soviética desapareció, Rusia se encuentra reconstruyendo (con gran éxito) su posición de potencia mundial, y que uno de sus frentes de acción es precisamente el mercado mundial de armas. Por otro lado, la situación en Venezuela es de destacar, pues con el gobierno socialista/chavista, ha habido un alejamiento de occidente y Venezuela se ha adscrito a otros polos de poder, como Rusia, China, e Irán. Precisamente es Venezuela, uno de los principales compradores de armas de estos países, incluyendo un importante lote de helicópteros rusos.

El caso Colombiano

A pesar de ser desde hace décadas un aliado de los Estados Unidos, y de estar en su "área de influencia", el Gobierno de Colombia tuvo la entereza de realizar un proceso serio para la adquisición de helicópteros con los que dotar a su Aviación del Ejército. En medio del cual, resultó favorecido el modelo Mi-17 1V de origen ruso, por sus características técnicas y operacionales. De estas unidades se adquirió con recursos propios un lote inicial de 10 unidades, y con el paso del tiempo - probados en combate- se adquirieron dos lotes adicionales.

El decreto presidencial No. 1422 de 1995 ordena la reactivación del Arma de Aviación del Ejército de Colombia. Misma que había sido desactivada por Ley 102 de 1944. En 1996 se asigna al Ejército de Colombia una partida de 108 millones de dólares para desarrollar el Arma de Aviación. Con este dinero, entre otras cosas, se compraron los primeros 7 helicópteros UH-60L del Ejército, y -sorpresivamente- también el primer lote de 10 helicópteros Mi-17 1V de origen ruso. Una vez llegados al país estas aeronaves, se constituyó el Batallón Aerotático del Ejército (BATCO) para acogerlos.

Douglas Hernández

(Colombia) Fundador y director del website www.fuerzasmilitares.org, ejerce como periodista especializado en seguridad y defensa. Es colaborador de la Air and Space Power Journal -revista institucional de la USAF-, y de la revista brasilera Segurança & Defesa. Es Sociólogo y Magister en Educación de la Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia), estudiante de Doctorado. Posee un Diplomado en Relaciones Internacionales.

Los Mi-17 1V operaron inicialmente desde Bogotá, en las instalaciones de una empresa privada que también opera las aeronaves. Posteriormente fueron trasladados al Fuerte Militar de Tolemaida, donde aún tienen su sede.

Progresivamente la aviación del Ejército se ha ido fortaleciendo con la adquisición o la transferencia de nuevas aeronaves tanto de ala fija como de ala rotativa, si bien la mayoría de las aeronaves son modelos occidentales, el Ejército de Colombia ha realizado -con recursos propios- la adquisición de dos lotes adicionales de helicópteros Mi-17, lo que habla muy bien de sus capacidades y rendimiento contra las múltiples amenazas que deben enfrentar.

Los Helicópteros Mi-17 colombianos están adscritos a la División de Aviación Asalto Aéreo del Ejército Nacional. Se cuenta con tres versiones diferentes, a saber:

- Mi-17 1V, versión de la que se recibieron 10 unidades en 1997, y cuyas matriculas van del EJC-3375 a la EJC-3384. Se modernizaron a la versión V5
- Mi-17 MD, de esta versión se recibieron 6 unidades en el año 2001. Sus matriculas van del EJC-3385 a la EJC-3390.
- Mi-17 V5, de esta versión se recibieron 4 ejemplares, cuyas matriculas van de la EJC-3391 a la EJC-3399.

En la operación Jaque, participaron los helicópteros EJC-375 y EJC-381, del modelo Mi-17 1V, con matrícula falsa HK-3733 y HK-3781.

Existe una versión artillada del Mi-17 llamada Depredador. La cual consiste en la aplicación de dos semialas que portan dos ametralladoras multitubo M-134 Minigun, y dos lanzacohetes con capacidad para 7 cohetes de 70 mm cada una.

Resulta curioso que en Colombia la flota militar de helicópteros Mi-17 del Ejército Nacional mantenga altos índices de operatividad, cuando su gobierno no es cercano al gobierno ruso, y la doctrina militar es claramente occidental. Al parecer esto se debe a que hay una fuerte presencia de empresas privadas que poseen en sus inventarios aeronaves de origen ruso y esto ha conducido a que en Colombia se genere una infraestructura de soporte logístico, mantenimiento, entrenamiento y reparación, de la que se sirve el Ejército.

Fuerzas Antiterroristas del Mundo

Audentes Fortuna Iuvat



Colombia

Comando Conjunto de Operaciones Especiales

El Comando Conjunto de Operaciones Especiales (CCOES) es la Unidad Conjunta responsable por el cumplimiento de los objetivos estratégicos del Comando General de las Fuerzas Militares (CGFM), contribuyendo significativamente a los resultados obtenidos en los Planes de Guerra, adelantando Operaciones Especiales Conjuntas contra objetivos designados por el Ministerio de Defensa Nacional, y de forma complementaria en apoyo a los planes operacionales de los Comandos Conjuntos y Unidades Operativas Mayores (Divisiones), en todo el territorio nacional, para obtener la ventaja estratégica, facilitando el logro de los objetivos e intereses nacionales en cumplimiento de los preceptos legales constitucionales.



Como referencia general, la historia de las Operaciones Especiales en Colombia, ofrece una visión de crecimiento y evolución de capacidades únicas, que constituyen una forma esencial de acción precisa y con efectos estratégicos, integrando medios y recursos excepcionales que tienen como fundamento una tradición de disciplina, mística y honor militar.

La historia del Comando Conjunto de Operaciones Especiales en particular, se remonta al año 2002, en el cual el Ministerio de Defensa Nacional, bajo la recomendación del Comandante General de las Fuerzas Militares, convocó a las agencias de Inteligencia encargadas del seguimiento de los cabecillas de alto nivel de las Farc,

creando la iniciativa denominada “Cancerbero” (Ospina, 2014, p.545). Esta iniciativa permitiría la conformación de un equipo de trabajo conjunto e interagencial, teniendo como primera sede, la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, para iniciar un proceso de acompañamiento y monitoreo de la información disponible en aras de enfocar los esfuerzos militares a la ubicación y acción militar contra el subsistema de mando y control de las Farc.



Posteriormente, luego de un continuo fortalecimiento del proceso de producción de Inteligencia y el seguimiento de los blancos, gracias a la implementación de la más alta tecnología y un talento humano con amplia experiencia, se logra obtener algunos resultados importantes a través de su integración con la ejecución de operaciones especiales, pero con limitaciones para su empleo oportuno, demostrando la necesidad de fortalecer y optimizar la integración entre la Inteligencia y el proceso de operaciones. Por tal razón, el Ministro de Defensa Nacional, consciente de la relevancia de la Inteligencia y su rol en una efectiva estrategia contrainsurgente, y con apoyo de asesores de Reino Unido, Israel y la permanente presencia y asesoría de los EE.UU., luego de estudiar modelos de éxito a nivel mundial, y efectuar un detallado análisis, según el cual:

El objetivo era alcanzar una inteligencia [sic] en tiempo real que, una vez obtenida, se convirtiera en operaciones concretas en muy corto tiempo. Porque ¿De qué sirve la información sobre un campamento guerrillero si, por falta de coordinación y celeridad, cuando las tropas llegan ya se ha cambiado de lugar?” (Santos, 2009, p. 116). Sobre este entendido se da un viraje de ciento ochenta grados (180°) a la estrategia que se empleaba en cuanto al manejo de la Inteligencia y crea el Grupo Nacional de Planeamiento de Operaciones Especiales e Inteligencia mediante la “Directiva Transitoria 300-9 de 2007” (Comando Conjunto de Operaciones Especiales, 2014, p. 58) y que quedaría bajo la tutoría del Comandante General de las Fuerzas Militares, el cual se consolida para el año 2008 como la Jefatura de Operaciones Especiales Conjuntas (JOEC) (Santos, 2009, pp. 117-118), con la

misión principal de garantizar que la información obtenida se compartiera oportunamente para su ejecución precisa empleando Unidades de Fuerzas Especiales con apoyo conjunto e interagencial al más alto nivel.

En consecuencia, la JOEC se convierte entonces en un centro coordinador que recibe y procesa la Inteligencia sobre blancos de alto valor, habilitando el empleo de los recursos disponibles de las Fuerzas Militares, la Policía Nacional y las Agencias del Estado para actuar decidida y efectivamente sobre un objetivo con la mejor Inteligencia disponible (Santos, 2009, p. 118). Con éxito y con constancia bajo la dirección estratégica de la integración de la Inteligencia por parte de la JOEC se consiguen importantes resultados, trascendentales para la evolución de la capacidad de Operaciones Especiales. No obstante, aunque esta nueva arquitectura organizacional permitía una interacción dinámica de la información y su enlace adecuado para operacionalizarla, la carencia de autonomía y control operacional de las tropas especiales por parte de la JOEC, limitaba su completa integración.



Así, en el mes de julio de 2008 se eleva una solicitud al viceministerio de Defensa para la Estrategia y Planeación (Comando Conjunto de Operaciones Especiales, 2014, p. 59), para articular un proceso de asesoría externa, con apoyo del Comando de Operaciones Especiales de los Estados Unidos (USSOCOM), con el fin de conocer en detalle un modelo que sirviera de guía para la creación de un Comando de Operaciones Especiales en Colombia, el cual debería contar con la capacidad de integrar Inteligencia como lo hacía la JOEC, y a su vez tuviera tropas orgánicas bajo su mando y control operacional para ejecutar de manera precisa y oportuna la acción sobre los OMAVE y OMINA.

Unos meses después, en enero de 2009, se desarrolla un seminario con apoyo de USSOCOM, durante dos semanas, para identificar, definir y diseñar el modelo preliminar de organización conjunta, denominada Comando Conjunto de Operaciones Especiales (CCOES), con su propio Estado Mayor, fuerte en integración de Inteligencia pero con capacidad de planear autónomamente todo tipo de coordinaciones y requerimientos de manera directa con los Comandos de Fuerza (Ejército Nacional, Armada Nacional y Fuerza Aérea Colombiana) y coordinar e integrarse de manera interagencial con la Policía Nacional y las Agencias del Estado, y con sus componentes orgánicos de Fuerzas Especiales Terrestres, Anfibia, Aéreas y Urbanas, siendo creado oficialmente en el mes de junio de 2009, mediante la Disposición Ministerial 2650, donde se aprueba su Tabla de Organización y Equipo (TOE) (Comando Conjunto de Operaciones Especiales, 2009).

Es así como esta nueva organización de nivel estratégico militar, asume la responsabilidad bajo los lineamientos del Comandante General de las FF.MM., de conducir Operaciones Especiales Conjuntas en todo el territorio nacional, consiguiendo con el importante sacrificio de los Comandos y con precisión quirúrgica el rescate de cuatro militares secuestrados en las selvas del Guaviare en junio de 2010, durante la Operación Camaleón, y un par de meses después, la neutralización de quien hasta entonces fue considerado el cabecilla militar más importante del secretariado de las Farc: Jorge Briceño Suárez alias “Mono Jojoy”, en la Operación Sodoma. Pero, estos no eran los únicos objetivos que tendría el CCOES por completar. Es durante el año 2011, que se consigue un hecho sin precedentes: la neutralización del cabecilla No. 1 de las Farc para ese entonces: Guillermo León Sáenz alias “Alfonso Cano”, en una acción militar considerada como “el golpe más importante que se haya dado en la historia de la lucha contra ese grupo subversivo”: la Operación Odiseo (Revista Primera Línea, 2011, p. 8).

Sin embargo, habiendo logrado un resultado tan trascendental como el de la Operación Odiseo, el CCOES continúa en su proceso de evolución, manteniendo su esfuerzo en los objetivos asignados, y al tiempo que inicia el proceso de transformación y visión de futuro, bajo el mando del General Alberto José Mejía Ferrero, en el denominado Comité de Revisión Estratégica e Innovación (CREi) de Operaciones Especiales, en el año 2014, sentando las bases para la proyección de nuevas y modernas capacidades, interoperables y capaz de continuar enfrentando los grupos al margen de la ley (Comando Conjunto de Operaciones Especiales, 2014), afianzando su compromiso de afectar estructuralmente el subsistema de mando y control de dichas organizaciones al margen de la ley, mientras persistan en el uso de la violencia contra el pueblo colombiano.

Con esta reestructuración, el Comando Conjunto de Operaciones Especiales, rediseña su Estado Mayor, fortaleciendo la estandarización y la generación de capacidades diferenciales, abriendo paso a la integración de todas las Unidades de Operaciones Especiales de las FF.MM. bajo un mando unificado y con la misión de: Planear, sincronizar y ejecutar Operaciones Especiales (OO.EE), en todos los ambientes, escenarios y niveles de la guerra, a través de la orientación, coordinación e integración de la Inteligencia, que permita la ventaja estratégica y facilite el logro de los objetivos e intereses nacionales, en tiempos de guerra o de paz (CCOES, 2014).

Por tanto, el CCOES renueva entonces su compromiso con la nación, de integrar la Inteligencia y proveer la Fuerza élite para enfrentar las amenazas a la estabilidad y el orden nacional, a través de la acción conjunta, coordinada e interagencial, empleando mecanismos de derrota, que conduzcan al debilitamiento de los grupos al margen de la ley. Esta visión de largo plazo, definió los parámetros para la integración de las Unidades de Fuerzas Especiales que se encontraban al mando del Ejército Nacional, y así conformar la División de Fuerzas Especiales (DIVFE), como el componente terrestre del CCOES, facilitando así la interoperabilidad e integración de capacidades y optimización de recursos, garantizando el cumplimiento de las misiones impuestas a los Comandos, con una estandarización de las técnicas, tácticas y procedimientos comunes, que caracterizan el “ADN de un Comando” (Comando Conjunto de Operaciones Especiales, 2017, p. 4), pero con capacidades diferenciales, mejor equipados, con entrenamiento excepcional, para adelantar operaciones especiales en todos los ambientes operacionales.

Las Operaciones Especiales como pilar del Poder Terrestre

Las Operaciones Terrestres Unificadas (OTU), constituyen el concepto operacional del Ejército Nacional, con fundamento en: Capturar, retener y explotar la iniciativa para ganar y mantener una posición de ventaja relativa en operaciones terrestres sostenidas, a través de la acción decisiva (ofensiva, defensiva, de estabilidad y de ADAC), con el fin de prevalecer en la guerra, prevenir o disuadir un conflicto y crear las condiciones favorables para la resolución del mismo (Centro de Doctrina del Ejército, 2016, p. 1).

Las Operaciones Especiales (OO.EE.) como parte del concepto OTU se constituyen en una competencia distintiva porque son conducidas específicamente para el logro de fines y objetivos estratégicos, determinados por el Gobierno Nacional, a través de la política en materia de Seguridad y Defensa, o en el marco de acuerdos internacionales de cooperación en seguridad, con un alto grado de riesgo en su ejecución y con consecuencias políticas y diplomáticas (Centro de Doctrina del Ejército, 2017).

En el Poder Terrestre Colombiano, es la División de Fuerzas Especiales del Ejército Nacional, la organización militar que cuenta con el personal entrenado y seleccionado, los medios y recursos para crear la combinación de capacidades que materializan la integración de las distintas formas de acción de las Fuerzas Especiales, concretando su empleo coordinado e integrado, en medio de la complejidad del ambiente estratégico actual, el cual precisa actuar frente a una gama de amenazas complejas e interdependientes, a través del empleo de Fuerzas de propósito especial, con unas características “polivalentes, flexibles e interoperables” (Gómez & Garzón, 2017, p. 46).



Dentro de las Operaciones Especiales que ejecuta la División de Fuerzas Especiales, se distinguen una serie de misiones que hacen, a su vez, parte de dos grandes categorías de Operaciones Especiales: la Guerra Especial (GE) y los Ataques de Precisión Quirúrgica (APQ). Estas dos categorías de misión, constituyen un amplio espectro, que encierra todo tipo de acciones militares de carácter especializado, llevadas a cabo por las Unidades orgánicas de la División de Fuerzas Especiales, tanto en tiempos de paz o de guerra, empleando acciones que requieren el uso de la fuerza como medio de coerción y disuasión y a aquellas que requieren acciones sin carácter letal, en apoyo a objetivos políticos, económicos, sociales y de información (Gómez & Garzón, 2017, p. 47).

Relevancia de las Operaciones Especiales para la Seguridad y la Defensa

Ahora bien, las OO.EE. esencialmente contribuyen con sus resultados operacionales y tácticos a los objetivos de la estrategia nacional, generando un efecto de “utilidad estratégica” (Gray, 1996, pp. 163-164),⁴⁸ el cual se define con fundamento en el modelo colombiano, en tres propiedades generales, que permitirían proponer una tipología conceptual de carácter general para comprender el alcance y efecto de las Operaciones Especiales, así:

- Habilidad de manejar situaciones de crisis ofreciendo un rango de opciones al poder político para el empleo preciso y efectivo de la Fuerza militar, Como en el caso de la Operación Camaleón, el 13 de junio de 2010, donde gracias a una audaz acción militar se ofreció una solución exitosa a la persistencia del secuestro como método de acción de la insurgencia, reafirmando la voluntad del Gobierno en atender efectivamente esta compleja problemática (Villamarín, 2011).
- Plataforma permanente de innovación, dada la amplia versatilidad y adaptabilidad de sus procedimientos, para asegurar opciones de respuesta a complejos escenarios. En el caso de la Operación Jaque, el 2 de julio de

2008, donde a través de la ejecución de una maniobra de engaño táctico con alta innovación e iniciativa, fueron rescatados sin usar la fuerza quince secuestrados, entre ellos tres ciudadanos norteamericanos, en lo que ha sido denominado “un rescate espectacular” (Davies et al, 2015, pp. 39, 134).

- Herramienta estratégica para influir decisivamente en el proceso decisional de la amenaza y apoyar la decisión política Reflejado en los efectos de largo plazo de la Operación Relámpago Rojo, sostenida de forma permanente en ejecución desde el año 2015, hasta la fecha constituyendo un condicionante para el proceso de negociación con el Gobierno Nacional del Eln, bajo una posición prevalente del Estado (Davies et al, 2015), dada la presión directa generada la contundencia y efectividad de las operaciones.

A manera de conclusión preliminar, a pesar de evidenciar la ausencia de literatura especializada, que pueda definir precisamente la relevancia estratégica de las operaciones especiales, la evidencia fáctica comprobada en la experiencia exitosa de las FF.MM. de Colombia, sugieren su utilidad estratégica, como resultado de la capacidad de manejar situaciones de crisis con efectividad, ofreciendo gran versatilidad ante escenarios complejos, e influir en la toma de decisiones de un sistema de amenaza, afianzando los objetivos fijados en la política nacional de un Estado, desarrollando capacidades y adaptabilidad, gracias a su flexibilidad, y los aportes de los socios en cooperación a través de procesos de entrenamiento y transferencia de capacidades, en particular de los Estados Unidos de América y el Reino Unido, para poder evolucionar y estar en la capacidad de enfrentar escenarios irregulares y convencionales, con interoperabilidad en organización, equipo, entrenamiento, procedimientos y procesos de certificación nacional e internacional, que las sitúan en la vanguardia del continente.

Por otra parte, en el marco de la visión de transformación de las Fuerzas Militares de Colombia, y bajo lineamientos del Gobierno Nacional en el Plan de Desarrollo, se proyecta la participación de personal militar colombiano en apoyo a operaciones multinacionales, bien sea como parte de acuerdos marco con organizaciones intergubernamentales, como el caso de la Organización de Naciones Unidas (ONU) o la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), en cumplimiento de un importante objetivo estratégico (Comando General, 2016).

Adicionalmente, convergen a este objetivo las iniciativas desarrolladas por el Ministerio de Defensa, en cuanto a la consecución de un acuerdo que permite a Colombia contribuir con su experiencia a través de la OTAN, en lo que se conoce como “seguridad colectiva” (Flockhart, 2014), en el denominado programa “Socios alrededor del mundo” (Padilla, 2018, p. 26), que le da la categoría de asociación requerida como requisito formal para su integración, toda vez que de ninguna forma se tendría la categoría de miembro de acuerdo a los requisitos de ubicación geográfica que dieron lugar a tal alianza militar en 1949 (Padilla, 2018). En el marco de esta nueva asociación surgen dos objetivos primordiales, como son la participación en misiones lideradas por la OTAN y alcanzar altos estándares de interoperabilidad (Padilla, 2018, p. 27).

Como consecuencia de lo anterior, se presenta una importante oportunidad de capitalizar la experiencia obtenida en la ejecución de precisas e impecables Operaciones Especiales en el marco de una guerra irregular, para participar y enseñar con la máxima autoridad y capacidad posible a las contrapartes en despliegue multinacional, sobre cómo prevalecer ante un adversario en un escenario de contrainsurgencia contemporánea. El reto es poder ahora adoptar apropiadamente los estándares de organización y requerimientos de capacidad que sean exigidos para el despliegue internacional, de lo cual es muy limitada la experiencia al respecto y suscrita a los intercambios de entrenamiento multinacional, más no a misiones de combate.

Finalmente, se puede afirmar que la experiencia colombiana en el empleo estratégico de sus Fuerzas Militares ofrece una importante fuente de análisis, que será determinante para futuros estudios sobre la estrategia contemporánea destinada a enfrentar insurgencias al interior de un país, en un mundo cada vez más complejo.

Texto tomado de:

<https://esdeguelibros.edu.co/index.php/editorial/catalog/download/34/34/603-1?inline=1>

Fotografías de www.fuerzasmilitares.org



TRIARIUS

POR UN MUNDO MÁS SEGURO, ESTABLE Y EN PAZ